

# Excavaciones arqueológicas en el Castillo de Priego. Informe de la intervención arqueológica de urgencia de 1998

## Introducción

El presente informe<sup>1</sup> de resultados hace referencia a la excavación arqueológica, con carácter de Intervención Arqueológica de Urgencia (I.A.U.), desarrollada en el castillo de Priego de Córdoba, durante los meses de Julio, Agosto y Septiembre de 1998. Dicha excavación fue autorizada por la Dirección General de Bienes Culturales de la Consejería de Cultura de la Junta de Andalucía por resolución del día 29 de Abril del mismo año y ha de entenderse como continuación de la campaña de excavación arqueológica desarrollada en esta fortificación, también por vía de urgencia, durante el verano de 1997, y que no agotó las necesidades de documentación arqueológica del actual patio del castillo, dada la gran potencialidad arqueológica del mismo.

A fin de no reiterarnos en los datos ya publicados con anterioridad (CARMONA, MORENO y LUNA, 1998), nos limitaremos a exponer los resultados de la intervención de 1998, remitiendo al lector interesado en otras circunstancias a dicha publicación. No obstante, reiteramos la descripción de la fortificación, convenientemente remozada y con la identificación de lienzos y torres, a fin de no descontextualizar en exceso este artículo.

La excavación se ha basado en la apertura de cinco sondeos, de los que cuatro (S-6, S-8, S-9 y S-11) coinciden con los propuestos en el proyecto previo de I.A.U., mientras que el sondeo diez (S-10) no se ha llevado a efecto. En su lugar se procedió a abrir el sondeo S-12, entendido como ampliación del S-2 de 1997, en función de las necesidades marcadas por la dinámica de la excavación, y que se detallan en el

---

RAFAEL CARMONA ÁVILA  
DOLORES LUNA OSUNA  
ANTONIO MORENO ROSA

---

Museo Histórico Municipal  
de Priego de Córdoba

---

lugar oportuno.

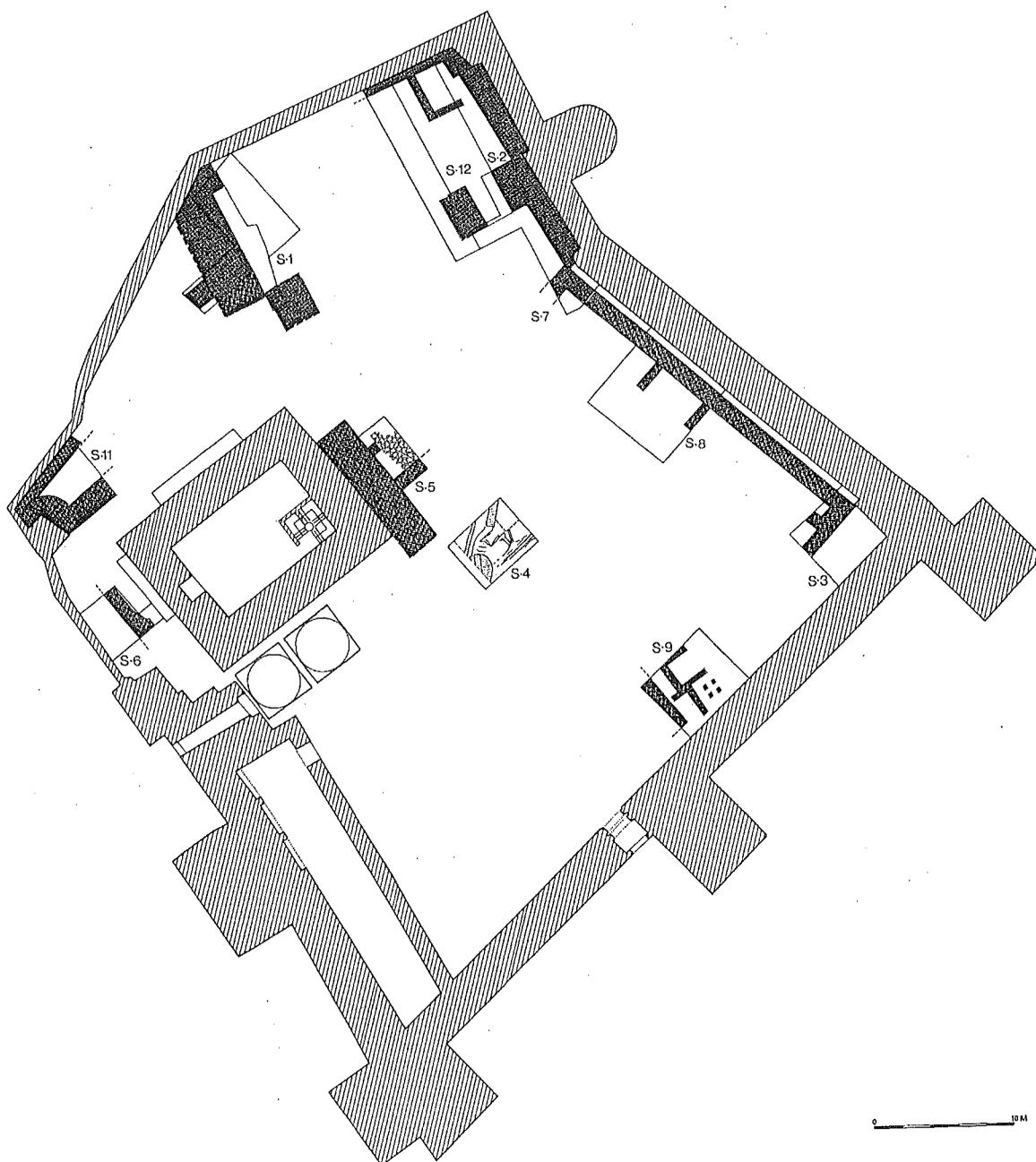
El equipo de excavación que ha intervenido en los trabajos ha estado formado por una veintena de personas<sup>2</sup>, señalándose que todos los gastos derivados de los mismos han sido costeados por el Excmo. Ayuntamiento de Priego de Córdoba, bien por el presupuesto específico librado a tal efecto, o por la infraestructura del Servicio Municipal de Arqueología, integrado en el Museo Histórico Municipal.

Para facilitar las referencias generales a los distintos lienzos y torres del castillo, tanto emergentes como los documentados en el transcurso de las excavaciones arqueológicas, durante esta campaña se han individualizado las mismas (véase planimetría) mediante una nomenclatura sencilla que diferencia entre Lienzos y Torres, numerados consecutivamente (de L1 a L12 y de T1 a T8), a excepción de la torre del Homenaje que se podrá referir como TH. Del mismo modo se fija la orientación general de la fortificación aprovechando su orientación en función de los cuadrantes NE, NW, SE y SW, que vienen a coincidir con las alineaciones principales del perímetro cuadrangular del castillo.

En función de los planteamientos expuestos podemos asegurar que la mayor parte de los objetivos se han cubierto, con nuevas aportaciones que vie-



Castillo de Priego.



*Planimetría del castillo con la localización de los diferentes sondeos (campañas de 1997 y 1998) y ubicación de las estructuras arquitectónicas de mayor interés documentadas.*

nen a enriquecer sustancialmente nuestro conocimiento de la evolución diacrónica y uso histórico del castillo. No obstante, no ha sido posible agotar la estratigrafía en varios de ellos, si bien esto no ha impedido dar luz a numerosas incertidumbres existentes con anterioridad al comienzo de la campaña de este año. En este sentido, reseñamos, por su interés, el registro exhaustivo de la puerta interior de la antepuerta del sector NW, en el lienzo L10; la documentación de la única torre islámica conocida, por el momento, en la fortificación (T8) y sus lienzos asociados; la documentación de parte de unos baños ára-

bes de la alcazaba andalusí, la localización de un nuevo aljibe.

Además, también durante esta campaña se han podido realizar de manera paralela las siguientes actividades, que no afectaban a registro arqueológico de interés:

- Apertura de la puerta original de acceso a la torre del Homenaje, que se encontraba tapiada.

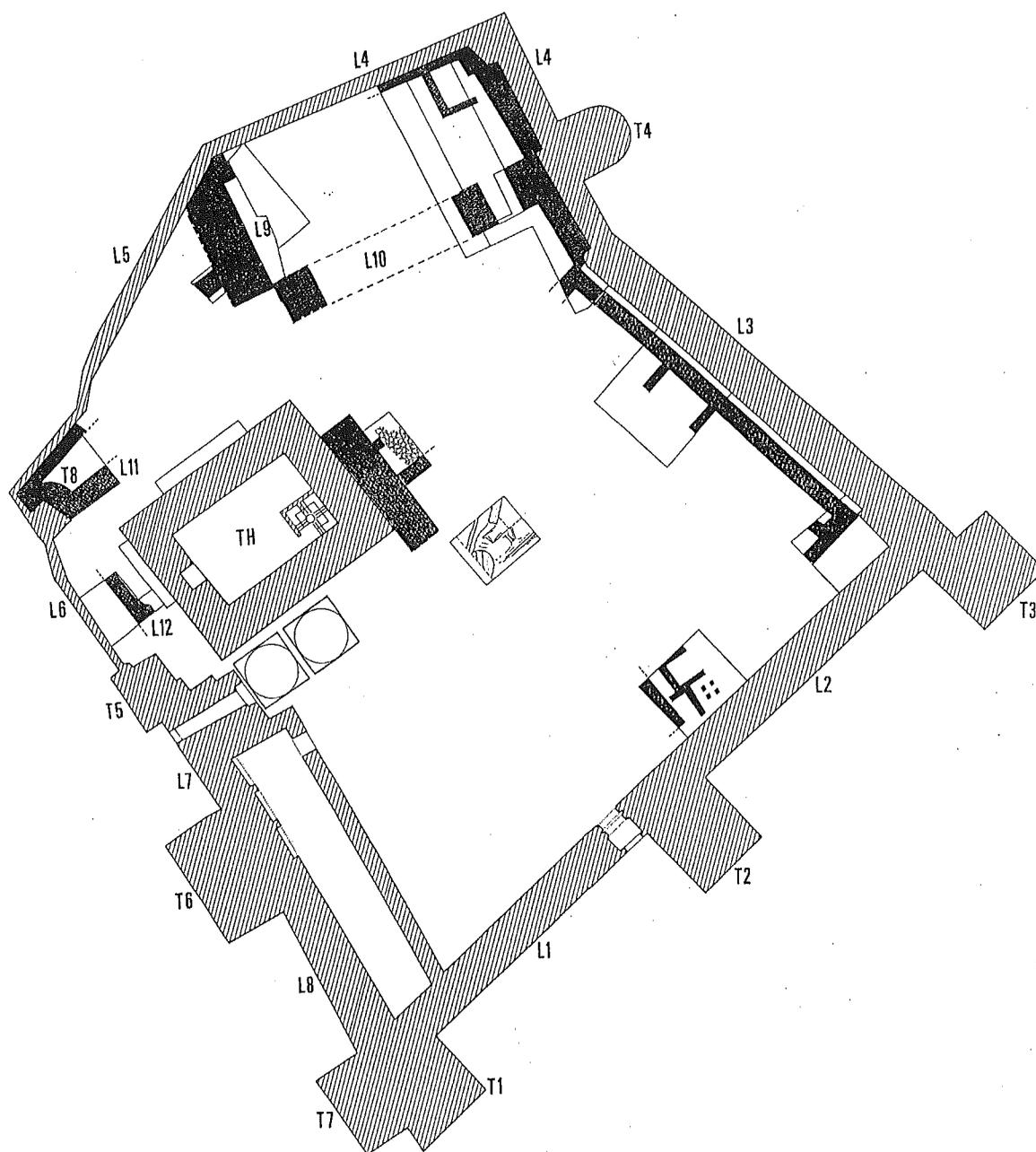
- Localización de algunos de los escalones originales del patín de acceso a la torre del Homenaje, tras labores de limpieza y desescombro.

- Apertura de un tragaluz tapiado en la planta inferior de la torre del Home-

naje.

- Localización, tras desescombro, de dos zanjas colmatadas (posteriores al siglo XVIII) pertenecientes a sendas cámaras de aire dispuestas junto a la torre del Homenaje y que tendrían como finalidad evitar la humedad por filtración al interior, a fin de preservar el silo de grano de su interior, actividad ésta a la que se destinó la torre hasta el presente siglo.

De manera coherente con los resultados acumulados de las campañas arqueológicas de 1997 y 1998, insistiremos en que nos encontramos en un momento idóneo para diseñar todas



Castillo de Priego. Identificación de torres (T) y lienzos (L).

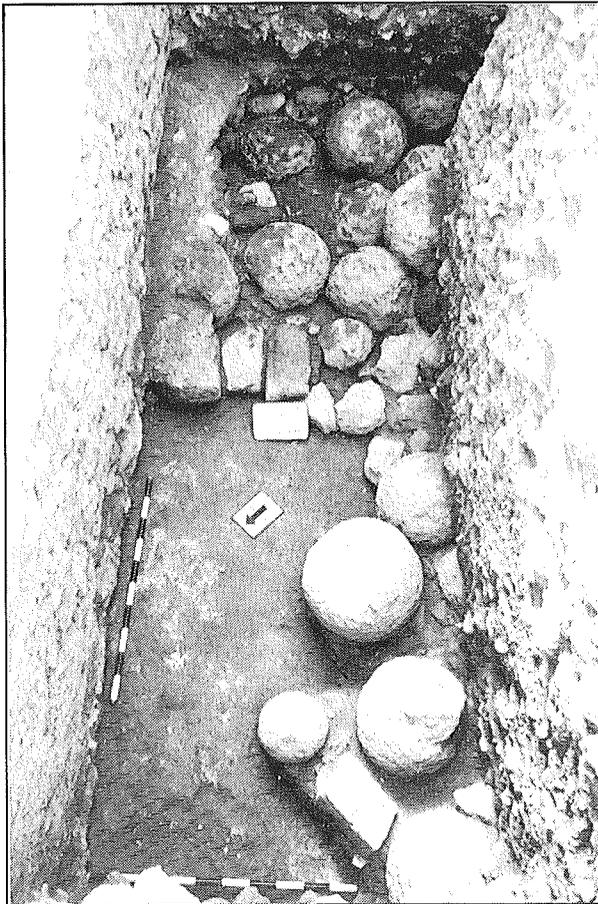
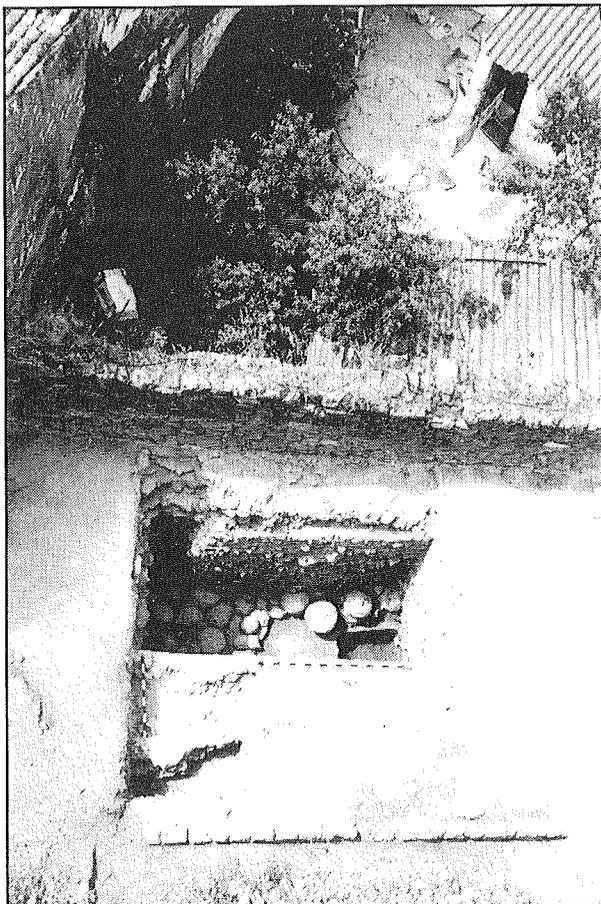
aquellas propuestas que se orientarán a la puesta en valor del castillo, a través de su conservación, restauración y musealización de espacios. Todo ello destinado a posibilitar la comunión de nuestro Patrimonio Histórico y Arqueológico con la rentabilidad social y el disfrute cultural. La intervención arqueológica deberá continuarse en sucesivas campañas a fin de disponer de todos los datos necesarios para llevar a buen término estos planteamientos, asegurando el rigor científico de las propuestas que se realicen.

### El castillo de Priego: breve descripción actualizada por las campañas de 1997 y 1998

El castillo de Priego se ubica dentro del actual casco urbano de la ciudad, incluido en los límites del Conjunto Histórico del barrio de la Villa. Su disposición topográfica, que mantiene la misma cota que su entorno urbano más próximo, hace de la fortificación un edificio conexionado a la población, integrado en ella, como digna heredera de

sus orígenes como alcazaba islámica de la *madina* del Priego hispanomusulmán. Por el lado SE, orientado a la Villa, no muestra desnivel alguno, mientras que junto al lado NW el Tajo del Adarve, mediando el corredor de la calle Santiago, garantiza su inexpugnabilidad por este sector, con un desnivel que ronda los 30 m. Geológicamente el substrato está compuesto por una gran placa de travertino o piedra tosca, base pétreo sobre la que se asienta el casco urbano prieguense.

Desde el punto de vista descriptivo, tras la incorporación de las novedades



*Sondeo 6. Vista general del Sondeo 6 desde la torre del Homenaje, con la tapia que separa el recinto del castillo de las casas que actualmente se adosan por ese lado. A la derecha, bolaños sobre el pavimento U.E. 20 y estructura U.E. 24, que presenta la parte superior enfoscada de yeso.*

más significativas aportadas por las campañas arqueológicas de 1997 y 1998, el castillo está formado por un perímetro amurallado torreado que delimita un espacio interior ocupado por una torre del Homenaje con patín de acceso, dos aljibes, una edificación de dos plantas, actualmente usada como vivienda y almacén, y que no ha sido objeto de donación, y una estructura de planta rectangular y uso indeterminado. Además de estas estructuras de cronología fundamentalmente bajomedieval, se conservan numerosos restos arqueológicos contemporáneos o bien pertenecientes a episodios anteriores o posteriores de la fortificación (por ejemplo, los baños o la necrópolis andalusíes, y otros espacios o dependencias).

El perímetro amurallado es de tendencia pentagonal, tras las modificaciones incorporadas a la planimetría original en época moderna (L5), y se encuentra flanqueado por un mínimo de ocho torres, todas cuadrangulares, a excepción de dos cubos (T4 y T8). La distribución de éstas es la siguiente: tres torres en el lado SE (T1, T2 y T3), una en el NE (T4), otra en el NW (T8), y tres en el SW (T5, T6 y T7), las dos primeras

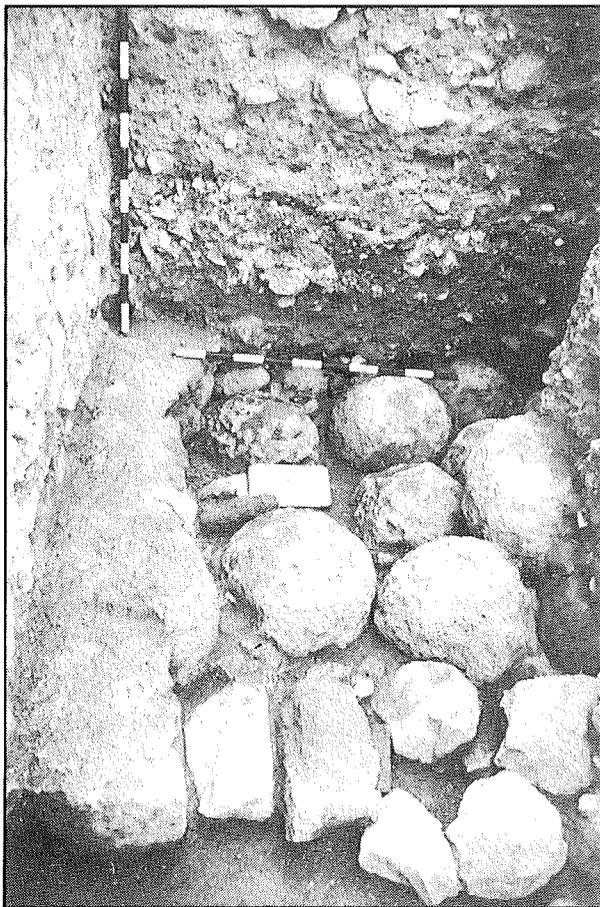
protegiendo una poterna actualmente inutilizada. La orientación de las estructuras, tanto alineaciones de murallas como torres, mantiene un marcado sentido NE/SW o bien NW/SE, orientación que vamos a mantener en las referencias de las mismas.

Las dos técnicas edilicias que predominan son la sillería (con despiece de sillarejos de travertino y, en menor medida, arenisca) y la mampostería, principalmente de piedra caliza (margocalizas), aunque también se emplee el travertino con esta técnica, con diferencias a su vez dentro de cada una de las fábricas.

La alcazaba, en cuanto arquitectura defensiva, está representada por los lienzos L10 y L11 y en la torre T8, todos en la alineación NW, con fábrica claramente adjudicable a época omeya. Por el momento no se han identificado otras alineaciones correspondientes a este periodo.

No será hasta la construcción de la torre del Homenaje (TH) y de los lienzos L4 y torre T4, pertenecientes al periodo de ocupación de la orden de Calatrava (1246-1327), cuando de nuevo reconozcamos, en el estado actual

de conocimiento, las siguientes aportaciones al sistema defensivo. La torre del Homenaje, o Torre Gorda, se ubica, descentrada, en el patio. Realizada con mampostería de piedra caliza, con esquinas reforzadas con sillares, su altura es considerable, acercándose a los 30 metros (para una planta de unos 187 m<sup>2</sup>), parte de los cuales son semisubterráneos en la actualidad. Consta de tres plantas cubiertas con bóvedas de cañón con rosca de ladrillo o lajas de piedra: una inferior, sin acceso original desde el exterior; otra media, que se emplearía como almacén y que recibiría una pobre luz natural desde unas grandes aspilleras, hoy sensiblemente aumentadas; y una superior, identificable como residencia y adornada en sus vanos con cuatro ventanas o ajimeces con doble arco de herradura y columna central con capitel de mocárabes de tipo nazarita. La comunicación original entre plantas no es la actual (escalera de caracol de tipo mallorquín) aunque hay evidencias de su ubicación por los pasos de entresuelo, abovedados en ladrillo, conservados. El acceso original de la torre, mediante vano dovelado de medio punto y pasillo abovedado, se si-



*Sondeo 6. Detalle del horizonte de construcción de la estructura U.E. 24 sobre los bolaños de catapulta. A la derecha, vista del sondeo con las estructuras UU.EE. 24 y 28 documentadas y al fondo el muro SW de la torre del Homenaje.*

tuaba a la altura de la planta mediana, varios metros sobre el nivel del suelo primitivo, para facilitar la defensa de la construcción.

Todo apunta a que ya en estos momentos (1246-1327) se configura la antepuerta del sector NW, sin bien se completaría su disposición actual con posterioridad (finales siglo XIV). El único acceso documentado en este punto es el correspondiente al lienzo interior (L10) mientras que aún no se ha localizado el perteneciente al exterior (L4 o L9).

La altura de las torres perimetrales llega a alcanzar los 20 m., siendo su estado de conservación excelente en los casos de dos de las situadas en el lado SE (T2 y T3), orientadas hacia El Llano. Éstas son macizas hasta la altura de los adarves, cuando se abren sendas estancias abovedadas con rosca de medio punto, dotadas de cámaras de tiro y aspilleras, y desde ellas se accede a una segunda planta o azotea, actualmente sin parapeto ni merlatura. Una de estas dos torres (T2) cuenta, además, con una espécula, situada en su coronamiento, aprovechando en garitón de salida de las escaleras. Cronológicamente podríamos

situar la edificación o remodelación de estas torres, al igual que la fábrica de sillarejos con marcas de cantería, en la segunda mitad del siglo XIV, tras la conquista alfonsina de 1341, después de que la villa de Priego fuera dada en señorío a Gonzalo Fernández de Córdoba, en 1370, por el rey Enrique II.

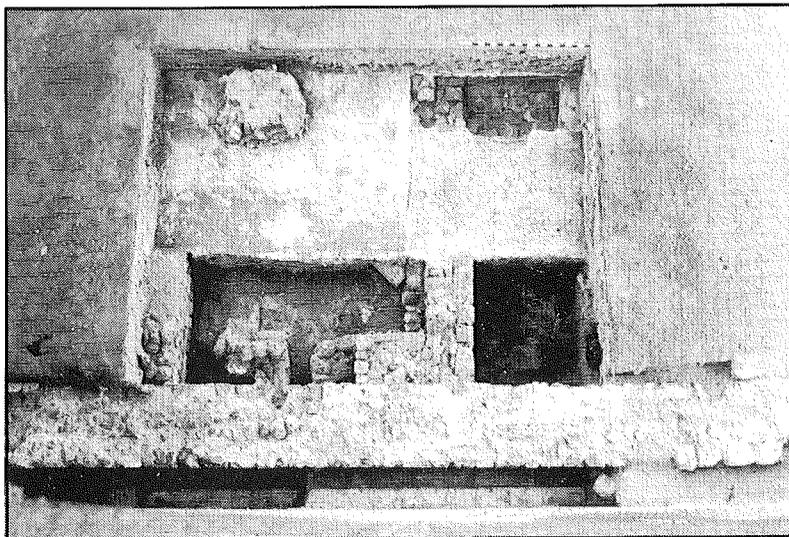
Las tres torres del lado SW (T5, T6 y T7) son de más difícil ubicación cronológica al no contar aún con registro arqueológico asociado. Por su interés destacamos la torre central (T6), con cámara con rosca de cañón abierta al adarve y azotea, ya que es la única que conserva restos del parapeto y merlatura originales, con aspilleras en el primero coincidiendo con la protección de cada merlón.

La entrada principal actual al castillo se ubica en el lado SE, bajo la protección de una ladronera con faldones abierta a la altura del adarve. El corredor de acceso consta de dos arcos de herradura apuntados, uno de ellos doble, enmarcados en un alfiz, con portón al exterior y ranura para el deslizamiento de un rastrillo. Hasta hace escasas décadas, sobre esta entrada, venía campeando el escudo de la Casa de

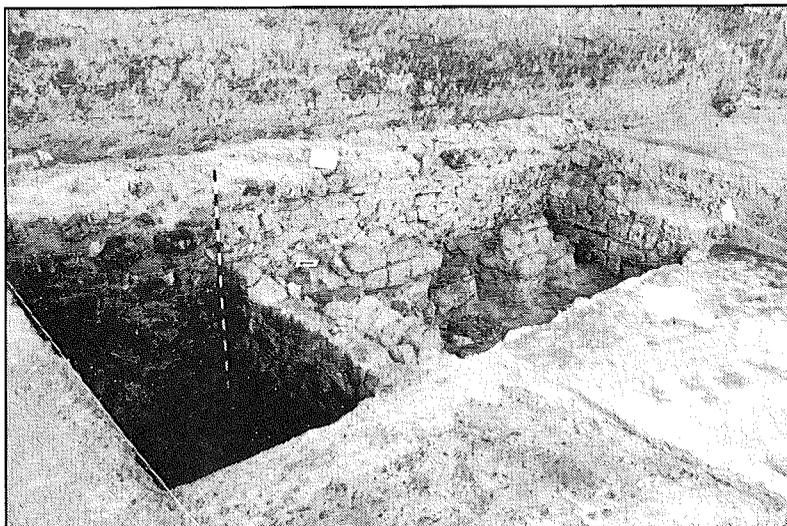
Medinaceli. Además de este acceso, se conserva una poterna en el lado SW y otro acceso más, documentado durante las excavaciones arqueológicas, en el NW.

Amén de los elementos referidos, dentro de la cerca del castillo, se localizan otros elementos de interés: dos aljibes, uno situado frente a la entrada actual de la torre del Homenaje, y que presenta planta rectangular con dos bóvedas vaídas de ladrillo, arco de descarga central y paramentos enlucidos con mortero hidráulico de cal pintado a la almagra; y un segundo próximo al anterior, también de planta rectangular, y con fábrica de mampostería y bóveda de cañón de ladrillo; y una gran estancia rectangular, de dos plantas, adosada al lado SW, sin definir cronológica ni funcionalmente por el momento.

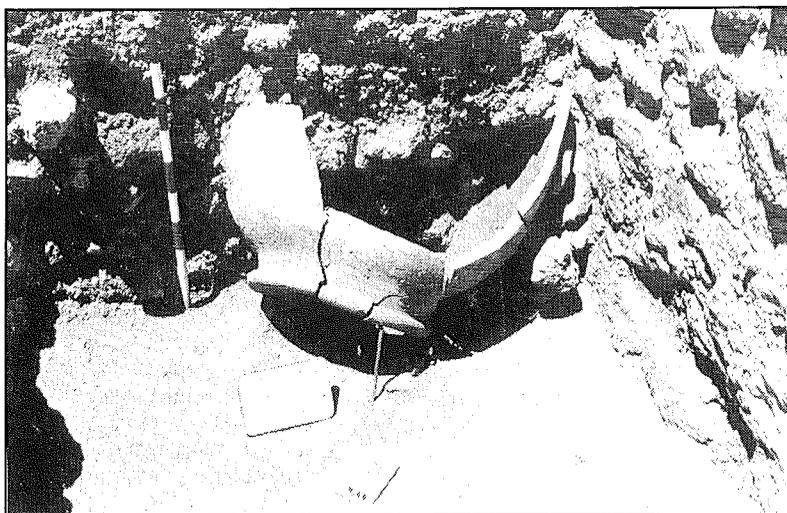
Por lo tanto y como síntesis previa, el castillo de Priego es, ante todo, un castillo bajomedieval cristiano, que ocupa, aproximadamente, el mismo lugar de una alcazaba musulmana anterior de la que no quedaban, antes de la excavación arqueológica, restos emergentes definidos. Esta alcazaba, con abundante registro arqueológico, ha sido des-



*Sondeo 8. Vista aérea de las estructuras: En primer término muro NE (U.E. 10) y pequeños muros perpendiculares (UU.EE. 33 y 81) pertenecientes al edificio calatravo; en el centro del corte, estructura pavimentaria (U.E. 70); y arriba a la izquierda, cimentación circular (U.E. 26).*



*Sondeo 8. Vista frontal de los muros del edificio calatravo, delante de la muralla NE; en primer término la estructura pavimentaria U.E. 70.*



*Sondeo 8. Mitad superior de la tinaja aparecida en el derrumbe (U.E. 31).*

truida, amortizada o parasitada hasta hacerla irreconocible (forrando los paños de muralla, por ejemplo), entre los siglos XIII al XV, sin contar con alteraciones sustanciales anteriores y posteriores a estas fechas, y que han tenido su documentación arqueológica.

### **Sondeo 6 (S-6)**

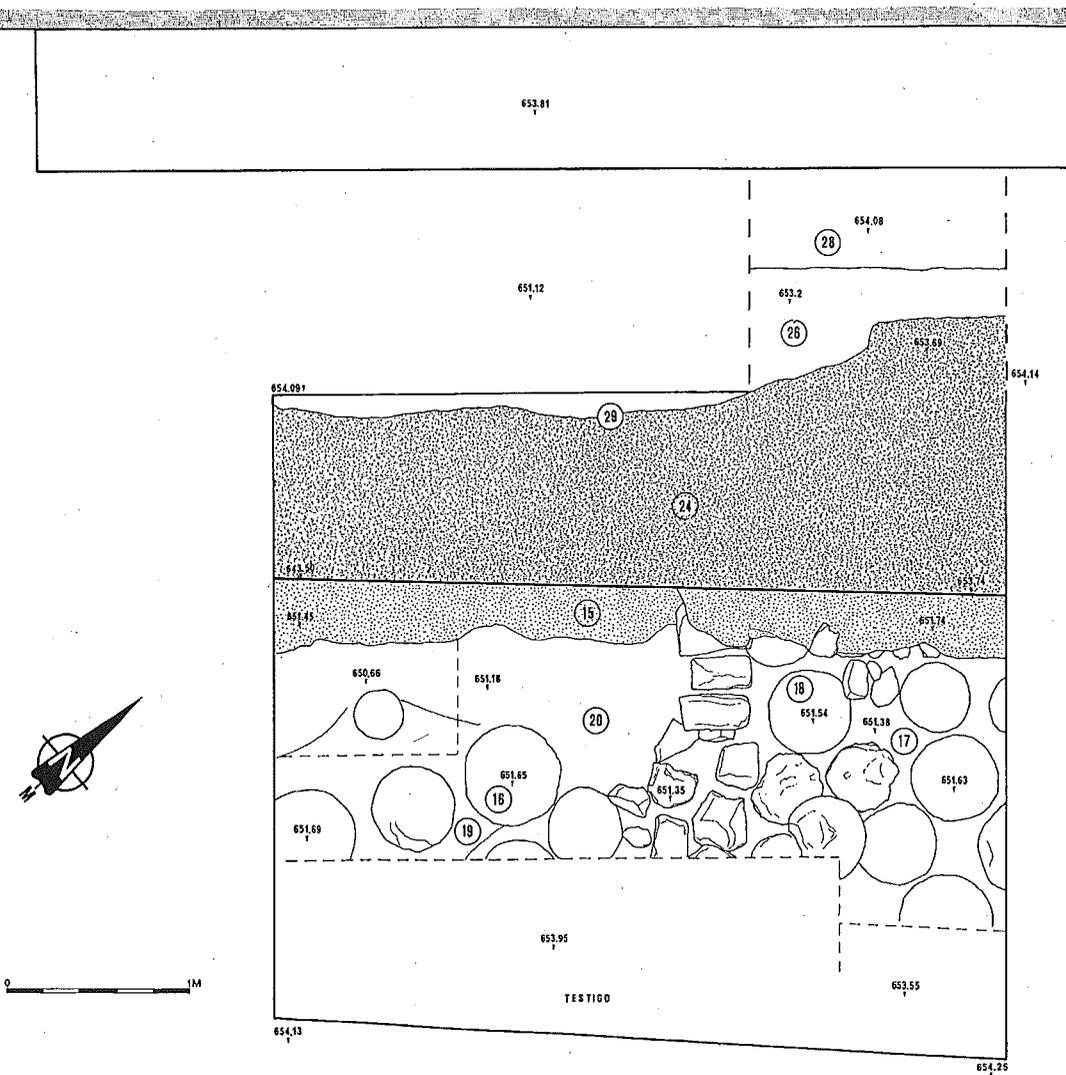
Este sondeo fue planteado ya en la intervención del año 97, no pudiéndose llevar a cabo en su día por una serie de circunstancias comentadas en el informe de la intervención de ese año. En la presente campaña se acomete su excavación para el registro de este espacio del castillo situado en el lado SW de la torre del Homenaje. La documentación del lienzo de muralla, no visible en este tramo, y sus relaciones estratigráficas con la cercana torre del Homenaje constituían los objetivos más importantes planteados en este sondeo.

Tras la limpieza de la zona, consistente en la retirada de una serie de materiales constructivos depositados para su almacenamiento y la abundante vegetación existente, así como la retirada de rellenos de escombros modernos, se procedió al trazado del sondeo, situándose a partir de 2 m. de la torre del Homenaje con objeto de evitar la zanja y la estructura realizada en su día, similar a la estructura documentada en el lado NW, para aislar de humedades los muros de la torre, creándose una cámara de aire, espacios éstos actualmente colmatados. De este modo se trazó un sondeo de 4 m. de longitud por 3.60 m. de anchura máxima, hasta conseguir la tapia que limita y separa el castillo por el SW de las casas adosadas al exterior del recinto.

Como resultados más importantes, tras la excavación de unos 3 m. de profundidad alcanzados a partir de la cota 654.25 msnm. con la que contábamos, hay que destacar la presencia de potentes niveles de relleno y amortización de este espacio y de la muralla medieval, al igual que ocurre en el lado NW, según se ha documentado en los Sondeos 1, 2 y 12. La presencia de una estructura, U.E. 24, posiblemente nos esté dando la alineación de la muralla en este lado, que no pudo llegar a ser documentada ante las evidentes alteraciones y modificaciones que sufrió esta zona en el periodo postmedieval.

### **Periodo medieval islámico (siglos VIII-XIII)**

A este periodo corresponden los niveles sedimentarios documentados bajo un pavimento de mortero de cal, U.E.



Sondeo 6. Planta. Fossilización de la alineación de la muralla medieval en la estructura U.E. 24.

20, según se pudo comprobar en un pequeño sondeo de apenas 1 m<sup>2</sup> realizado en la zona N. Dado que se trataba de un espacio muy reducido y la profundidad ya alcanzada en el sondeo en general, no se pudieron continuar los trabajos por lo que únicamente podemos hablar de la presencia de cerámica almohade en estos sedimentos (UU.EE. 31 a 35), sin que se consiguiera la cota de los niveles geológicos.

**Periodo medieval cristiano (siglos XIII-XV)**

En principio y a falta de un estudio pormenorizado de la estratigrafía y los fragmentos de cerámica hallados en las diferentes unidades sedimentarias, podemos afirmar que no se han excavado en este sondeo niveles correspondientes a este periodo histórico, pasándose de la etapa postmedieval a la medieval islámica sin que se haya podido documentar en esta zona el lienzo de muralla perteneciente a la etapa cristiana.

**Periodo postmedieval (siglos XVI-XX)**

Una serie de rellenos de amortización del espacio (UU.EE. 1 a 14 y 16 a 19) se excavan en este sondeo, consistentes fundamentalmente en sedimentos procedentes de la demolición de estructuras constructivas, es decir, son vertidos de escombros con abundante material (tejas, fragmentos de yeso correspondiente a estructuras de techo y enfoscado de habitaciones, piedras de travertino de la mampostería de los muros, etc.). Estos sedimentos rellenan el espacio comprendido entre la estructura U.E. 24, un muro de mampostería enlucido con mortero de yeso, y la tapia que cierra el castillo por este lado, separándolo de las casas que actualmente se encuentran adosadas.

La estructura U.E. 24, por su edificación, no corresponde al lienzo medieval en este tramo, pero presenta una alineación que con toda probabilidad podría corresponder a la de la muralla, que se habría

fossilizado de este modo. Así, podemos considerar esta estructura como una *refectio* del lienzo de muralla, que en un momento dado se vio demolido o "descostrado", es decir, desprovisto de la cara exterior de sillares –como se ha documentado en el Sondeo 11– y que se rehace posteriormente mediante mampostería de mediano y pequeño calibre, enfoscándose finalmente con mortero de yeso. El horizonte de construcción, es decir, los restos de mortero de la construcción de esta estructura, fue documentado, así como los primeros rellenos de amortización, consistentes en el depósito de una serie de bolafios de artillería neurobalística y de pólvora (alrededor de una veintena), junto con un sedimento arenoso con abundante material cerámico y restos de fauna. A partir de estos depósitos, dispuestos sobre el pavimento de mortero bajo el cual se disponían los niveles con material de época almohade, se construye la estructura U.E. 24.



*Sondeo 9. Vista desde el Sur de los Espacios A, B y C, con sus respectivos pavimentos de mortero. En primer término el muro U.E. 8 que compartimenta los Espacios A y B.*



*Sondeo 9. Vista desde el Este del Espacio D, con el pavimento de mortero y en primer término el muro U.E. 10 que compartimenta los Espacios D y E.*

La estructura U.E. 24 se verá afectada por la construcción de una zanja y un muro, U.E. 28, cuyo objeto será evitar la humedad del lienzo SW de la torre del Homenaje, mediante la creación de una cámara de aire de unos 78 cm. de anchura, cuando se utiliza este espacio como silo de grano a partir del siglo XVIII. Así mismo esta estructura y espacio hueco se documenta en el lado NW, que fue vaciado de su relleno de amortización, no así en el lado de este sondeo, permaneciendo colmatado de tierra y materiales con una cronología que apunta a los últimos años de este siglo.

### **Sondeo 8 (S-8)**

Este sondeo se localiza en el lado NE

del patio del castillo, concretamente junto al lienzo L3, a una distancia intermedia entre los sondeos S-3 y S-7. Esta situación obedece al objetivo previo de obtener información sobre el importante muro de mampostería que parecía ir paralelo al citado lienzo L3, y que fue localizado en los sondeos anteriores; de igual forma, con las dimensiones de este sondeo, 7 x 7 metros, se intentaría confirmar la existencia de un muro paralelo al interior, u otras compartimentaciones, que nos explicasen su significado.

Aparte de la posibilidad de la extensión de la necrópolis andalusí que fue localizada el año anterior, el principal interés de este sondeo ha sido la confirmación de la existencia de un gran edificio de planta cuadrangular que se sitúa cronológicamente en el período en

el que la fortificación estuvo en poder de la Orden de Calatrava. Se trata de una construcción de gran entidad, con una longitud interior de casi 25 metros, y que probablemente tuviese una cubierta sostenida por arcos fajones; ocuparía una buena parte del castillo pues se le estima una superficie interior de unos 209 m<sup>2</sup>.

Entre los siglos XV y XVI, cuando parte de este edificio es derruido, su espacio interior es ocupado por una importante plataforma pavimentaria de la que destaca su gran potencia, que llega a cimentar directamente en el travertino; actualmente se nos escapa la función de este pasillo, de al menos 7 m. de longitud, y parece que 2.12 m. de anchura, aunque, sin duda, podría aguantar enormes pesos.

Posteriormente, en este mismo espacio encontramos dos cimentaciones circulares, que parecen corresponder a dos pilares o columnas de algún edificio que, aunque alejado en el tiempo de la estructura primitiva, mantendría todavía sus alineaciones.

### **Periodo medieval islámico (siglos VIII-XIV)**

Teniendo en cuenta la cantidad de estructuras de períodos posteriores que han aparecido en este sondeo, y que cimentan directamente en el travertino, es lógico que sólo hallamos constatado algunas unidades sedimentarias que podamos situar cronológicamente en los siglos XII-XIII.

Podemos destacar que bajo las UU.EE. 82 y 83, con materiales claramente andalusíes, comenzaron a aparecer restos óseos humanos en conexión anatómica que no se excavaron; su relación con las inhumaciones documentadas en S-3 durante la anterior campaña, es algo que habrá que confirmar en futuras intervenciones.

### **Periodo medieval cristiano (siglos XIII-XV)**

La primera fase constructiva que hemos documentado en este sondeo es la que corresponde al muro que transcurre paralelo al lienzo L3; este muro ya había aparecido en los sondeos realizados en 1997, concretamente en S-3 se denominó UU.EE. 8 y 10, y en S-4 como U.E. 48. Debemos recordar cómo en estos dos sondeos anteriores se constataron las esquinas que formaba este muro con otros perpendiculares.

Este muro, U.E. 10, arrasado uniformemente al nivel del suelo actual del patio, sería una construcción muy sólida realizada fundamentalmente con mampostería mediana y grande de cali-



### Sondeo 8. Planta.

za gris trabada con mortero de tierra y cal; en su relleno interior predominan los mampuestos pequeños y medianos también de caliza gris. Su anchura es de 1.02 m., y se conserva un alzado de 1.98 m., sin contar la cimentación; siendo su inclinación respecto al Norte Magnético de  $311^{\circ}$ . En el pequeño tramo que hemos podido excavar en profundidad, apenas 1.90 m., se documentó una fosa de cimentación muy estrecha, poco perceptible, a 649.95 msnm; algunos centímetros más abajo se observa una mayor irregularidad en el paramento de este muro, en lo que interpretamos como la cimentación que llega a apoyar directamente en el travertino.

En el pequeño sondeo que realizamos junto a U.E. 10, pudimos comprobar cómo este espacio que delimita este muro fue inmediatamente compartimentado por dos pequeños muros perpendiculares (UU.EE. 33 y 81). Estos muros están realizados con una técnica edilicia diferente al anterior, pues presentan un predominio de sillarejos de travertino con unas características verdugadas de ladrillo, y alguna que otra

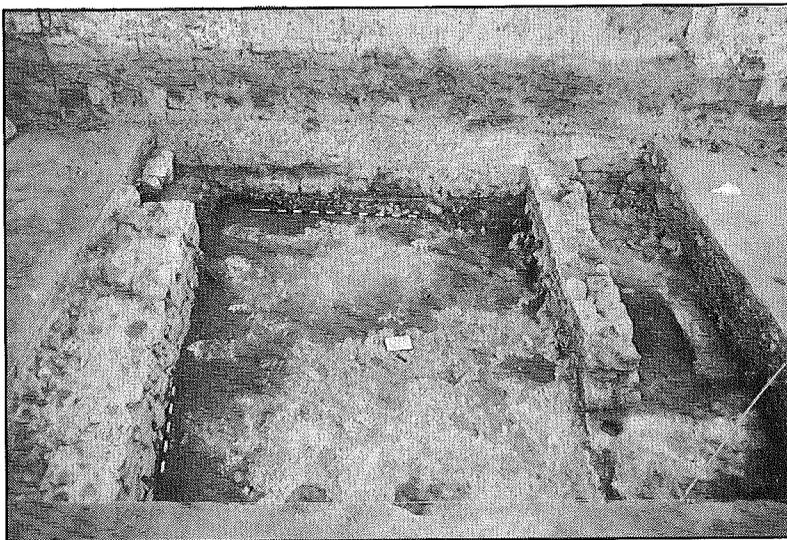
piedra plana; estos ladrillos son reutilizados, pues conservan restos de un mortero de yeso. En el muro situado más al Sur (U.E. 81) podemos observar una alternancia en las hiladas, de abajo arriba, sillarejos dispuestos a tizón, verdugada de ladrillos, sillarejos a soga, verdugada de ladrillos, sillarejos a tizón y sillarejos a soga; en ambos muros encontramos nivelando gruesas tongadas de tierra con cal. La anchura de estos muros es de 74 cm., y respecto a su longitud, sólo podemos asegurar que es superior a 2 m. La cimentación del muro U.E. 33, la única que hemos podido documentar, es un grueso bloque de tierra con cal que también llega hasta el travertino.

Debido a las importantes alteraciones posteriores, fundamentalmente la inclusión de la estructura de mortero U.E. 70, sólo hemos localizado una pequeña superficie de un pavimento de tierra que pudiera corresponder, con las reservas oportunas, a esta edificación.

En el pequeño sondeo realizado en la esquina NW, pudimos constatar la existencia de una estructura con una

fábrica de mampuestos de caliza gris (U.E. 77), cuya interpretación es totalmente imposible con la pequeña superficie excavada; es evidente su pertenencia a una fase constructiva anterior o, en cualquier caso, que sirve de apoyo a uno de los muros perpendiculares.

Considerando en su globalidad esta fase constructiva, tenemos una edificación de planta rectangular delimitada por el NE con el muro U.E. 10, que cerraba en S-3 y S-7, y que se encuentra interiormente compartimentada por los muros UU.EE. 33, 81, y 73. Sabemos que tendría una longitud interior de 24.6 m., y que por lo tanto, considerando la distancia existente entre los muros UU.EE. 33 y 81, que es de 4.50 m., podría ser una nave con seis divisiones debidas a la existencia de cinco muros perpendiculares. Avanzando algo más en la hipotética reconstrucción de este edificio, y considerando que la longitud de los muros perpendiculares no fuese mayor que la actualmente hemos constatado, 2.12 m., con un pasillo interior del doble de esta anchura, tendríamos una anchura interior mínima de



*Sondeo 9. Espacios F y G con sus pavimentos, bajo los anteriores Espacios D y E. El muro U.E. 10 presenta un vano de puerta. A la derecha se encuentra el muro del aljibe utilizado para la configuración de estos Espacios en todas sus fases constructivas.*



*Sondeo 9. Vista general del sondeo desde el lienzo de muralla SE con la esquina exhumada del aljibe a la izquierda y las estructuras correspondientes al baño.*

8.50 metros. Según este esquema estos muros deberían ser considerados como estribos de los arcos que sustentarían la cubierta; la superficie interior de esta nave sería de unos 209.1 m<sup>2</sup>. Su eje, alineado NW-SE estaría marcado por la muralla NE del primer recinto cristiano que probablemente se encuentre forrada por el lienzo de muralla del siglo XIV (L3).

Podemos situar la construcción de este edificio en un momento situado entre los siglos XIII-XIV, coincidiendo con las cronologías que ya se apuntaron en la campaña anterior. Por otra parte, su fábrica también es la misma

que observamos en otras estructuras del castillo, como la torre del Homenaje, que se construyeron cuando la fortaleza estaba en poder de la Orden de Calatrava (1246-1327). Las relaciones estratigráficas documentadas nos permiten asegurar que este edificio estuvo en uso, si bien sufriendo ciertas reformas, al menos hasta el siglo XV, a partir de cuando es amortizado por un importante paquete de derrumbes entre los que destacan gruesas placas de yeso, con una cara alisada y otra rugosa, de un grosor de 12 cm. y unas dimensiones mínimas de 50 x 40 cm., y otras placas más estrechas de 6 cm. Tenemos que destacar la

presencia en este derrumbe de la mitad superior de una tinaja grande, con marcas de capacidad en el borde, y la figura incisa de una ballesta (¿marca de alfar?) en la zona superior del galbo junto con algunos otros signos.

Las reformas a las que nos hemos referido anteriormente, corresponden a las estructuras UU.EE. 52 y 63, de sillarejos y mampostería de travertino, que se adosan al muro U.E. 10. La estructura U.E. 52 la podemos identificar claramente como un pilar cuadrangular, de 0.80 x 1.20 m. Esta reforma, que estuvo probablemente orientada a consolidar la estructura del edificio anterior, está también amortizada por los materiales de derrumbe aludidos.

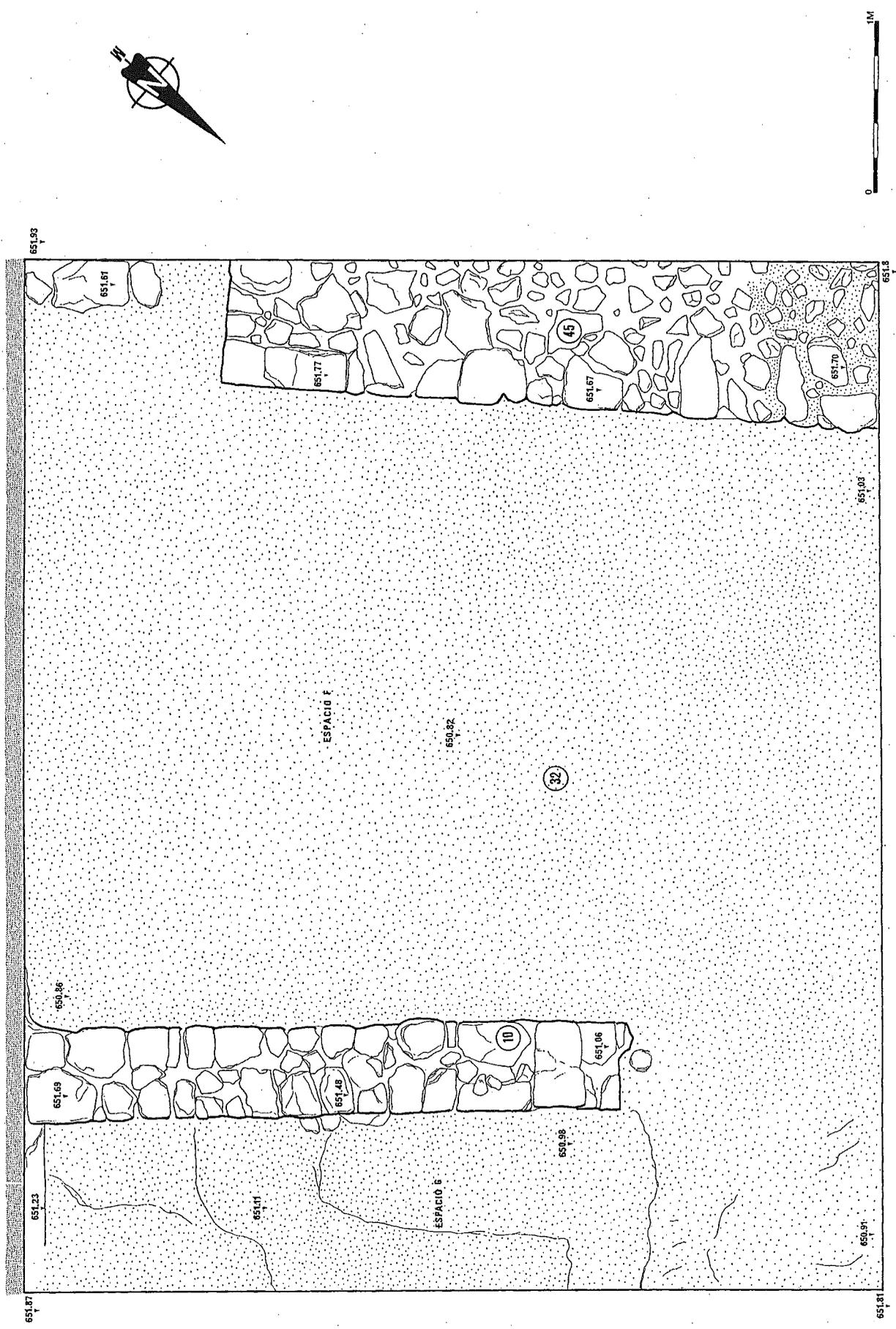
Siguiendo nuestro planteamiento, este edificio de planta rectangular es anterior a la reforma del castillo realizada a finales del siglo XIV, tras la conquista cristiana definitiva de 1341, de tal forma que, cuando se levanta el lienzo L3, paralelo a U.E. 10, y con muchas probabilidades forrando la anterior muralla de época calatrava, se estrecha bastante el espacio existente entre este lienzo y el muro de cierre del edificio (U.E. 10). Queda ahora un estrecho pasillo, de apenas 58 cm. de anchura en el interior del cual hemos localizado dos zapatas escalonadas de sillarejos de travertino cubiertas de mortero de cal; aunque se observa con mayor claridad en el primer caso, ninguna de las zapatas están imbricadas con el paramento del lienzo.

#### **Periodo postmedieval (siglos XVI-XX)**

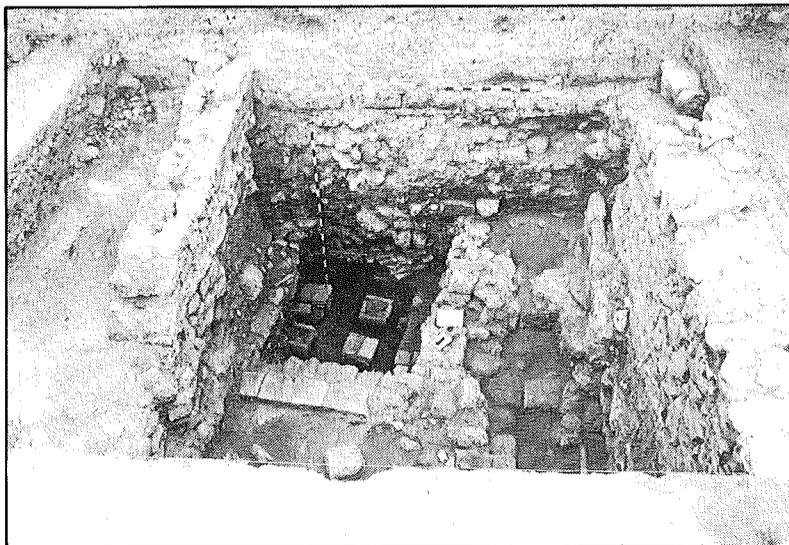
La segunda fase constructiva, posterior a estos niveles de amortización del siglo XV que hemos documentado, viene definida por una importante estructura de mortero de arena y cal (U.E. 70), con su superficie perfectamente alisada y de una gran dureza, y con una potencia de 1.37 m., llegando a apoyar directamente en el travertino natural; su anchura es de 2.12 m., y tiene una longitud como mínimo de 7 m.

Esta estructura, cuya funcionalidad actualmente no podemos determinar, pues aunque es evidente que tuvo un carácter de pavimento, causa extrañeza su enorme potencia probablemente destinada a aguantar grandes pesos. Quizás sea un dato a tener en cuenta, de miras a realizar una posible interpretación, que parece ocupar el pasillo central de la edificación de planta cuadrangular; aunque claramente se apoya en los muretes perpendiculares UU.EE. 33 y 81.

Por su flanco oeste no hemos en-



Sondeo 9. Planta. Espacios F y G, y aljibe medieval cristiano (U.E. 45).



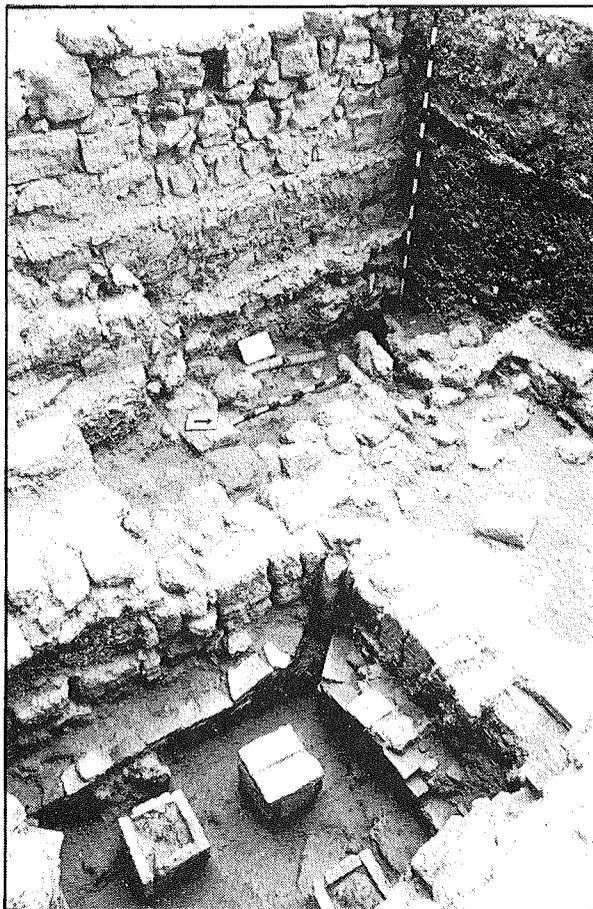
*Sondeo 9. Otra vista general del sondeo desde el NW en la que puede apreciarse el lienzo de muralla con su cimentación, cortando las estructuras del baño.*

contrado evidencias de la existencia de un posible cierre, aunque el escaso espacio excavado no nos permite afirmarlo de forma categórica; sin embargo, por el lado contrario encontramos los restos de la cimentación (U.E. 68) de un posible muro con alzado de tapial que se dispone a todo lo largo de la estructura, dejando en el paramento del murete U.E. 81, las marcas de su anchura (34 cm.). Para realizar este cierre, también se reaprovecharon parte de los alzados de los muretes UU.EE. 33 y 81, que seguirían en pie.

Sobre esta estructura pavimentaria, aparece otra capa (U.E. 65) muy dura de mortero de cal y arena con una potencia de 5 cm., con las mismas características de la anterior; su superficie está también perfectamente alisada.

El muro al que corresponde la cimentación U.E. 68 tendría probablemente un alzado de tapial; su derrumbe (U.E. 64) está sobre la pavimentación U.E. 65. Este derrumbe fue intencionadamente amontonado con el resto del zócalo del muro al que pertenecía la U.E. 68 para que sirviera de base a una gruesa capa de cal, de un máximo de 19 cm., que se depositó también sobre la anterior pavimentación (U.E. 65), dando como resultado una superficie inclinada; sin embargo, parte de este muro

(U.E. 68) se mantuvo todavía sirviendo como límite de la zona cubierta de cal. Probablemente es ahora cuando se abre



*Sondeo 9. En primer término la zona del hipocausto con el tubo-chimenea en la esquina de este espacio y las estructuras de ladrillo que sostenían el suelo. Al fondo el muro exterior del aljibe, que también altera otros espacios del baño.*

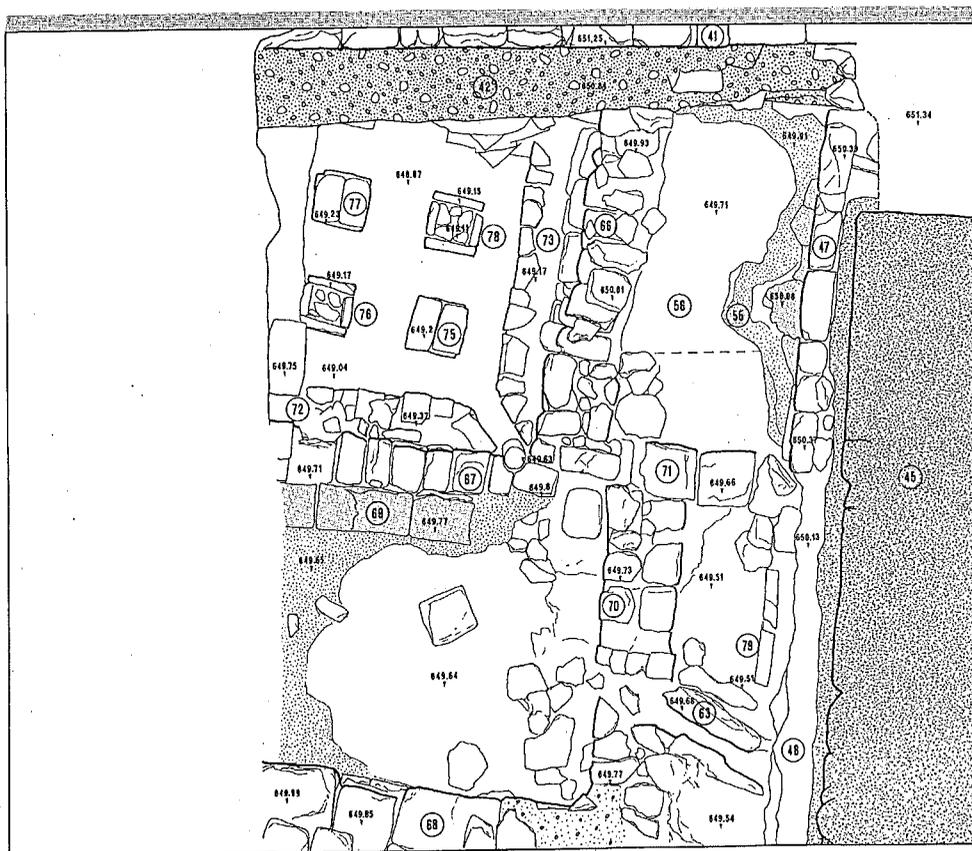
un vano en el muro para acceder al sector NE, que hemos podido detectar por la existencia de un pavimento de ladrillos planos (30x14x4 cm.) unidos con yeso (U.E. 30). Este suelo ocupaba una estrecha franja de 2 x 1.06 m., que llegaba hasta el muro U.E. 10.

A pesar de la superficie excavada, debido a la cota de arrasamiento de estas estructuras, no hemos encontrado elementos que nos permitan definir las estancias a que corresponderían estas últimas pavimentaciones; sin embargo, debemos destacar que ocupan, aproximadamente, la zona central del edificio de la fase anterior, ya totalmente arruinado, como podemos comprobar por la amortización de los muretes perpendiculares (UU.EE. 33 y 81).

Esta segunda fase que hemos definido, caracterizada por la existencia de una serie de importantes pavimentaciones, podemos encuadrarla cronológicamente entre los siglos XV-XVI. Una mayor concreción a este respecto, que estimamos será bastante difícil, tendrá que esperar a que se realice un estudio exhaustivo de los materiales recuperados.

La tercera fase constructiva que constatamos en la superficie excavada, es posterior a esta fase de los siglos XV-XVI, sin que podamos situar un límite cronológico superior debido al intenso arrasamiento que ha sufrido el patio del castillo. A esta etapa corresponden dos estructuras que hemos interpretado como cimentaciones circulares (UU.EE. 24 y 26) que deberían pertenecer a sendos pilares o columnas; están realizadas con mampostería caliza gris de tamaño grande y mediano con restos de mortero de cal, que evidencian su reutilización. Estos mampuestos están muy bien colocados, incluso algunos dan cara al exterior, alternándose con estrechas capas de tierra. El diámetro de estas estructuras es de 1.46 y 1.40 m., respectivamente, habiéndose conservado con una potencia de 1.35 m. (0.89 cm. sobre el pavimento de cal).

Aparte de la distancia que existe entre los centros de estas dos estructuras, 3.72 m., poco más podemos decir sobre las características de la edificación cuya cubierta sustentaban. A modo de hipótesis a contrastar, en futuras intervenciones, podemos plan-



Sondeo 9. Planta. Baños andalusíes y aljibe medieval cristiano (U.E. 45).

tear que pudiese existir una relación entre el muro U.E. 10, que aún continuaba en pie, y estas cimentaciones, formando parte del mismo edificio.

No rechazamos totalmente la posibilidad de que estas cimentaciones circulares sean en realidad estructuras emergentes que correspondan a pilares del espacio definido por la pavimentación de cal, es decir, que se sitúen cronológicamente en la fase anterior. Sin embargo, tenemos en contra la escasa potencia de las cimentaciones para una estructura de estas características, tan sólo 46 cm., y la ausencia de revestimiento que homogeneizara la superficie de los pilares.

Por último, y ya de época contemporánea tenemos las interfaces de arrasamiento de la mayoría de las estructuras que hemos descrito y una serie de rellenos de nivelación y de pavimentación del patio.

### Sondeo 9 (S-9)

Este sondeo se localiza en el lienzo SE (L2), a pocos metros de los Sondeos 3 y 4, en concreto, junto a la torre central (T2) de este tramo de muralla y ha sido trazado con objeto de documentar

la secuencia estratigráfica en esta zona del castillo. Cuenta con unas dimensiones de 5 x 5 m., viéndose pronto ampliado 1 m. más hacia el SW ante la constancia de un aljibe próximo, de manera que las dimensiones quedaron en 6 x 5 m.

Hasta alcanzar la cota de la roca natural a más de 2 m. de profundidad en relación a la superficie actual, en este sondeo pudieron documentarse diferentes fases constructivas correspondientes a las sucesivas etapas de la historia de la fortificación. Los restos de un baño pertenecientes a la ocupación del periodo medieval islámico, constituyen la fase más antigua detectada. A la ocupación medieval cristiana corresponde el aljibe, a cuyo interior se pudo acceder por una rotura de la bóveda, quedando constancia estratigráfica al exterior del mismo en este sondeo, cuando apareció una de las esquinas y parte del muro NE. La cimentación del lienzo L2 pudo ser documentada, algo diferente a como aparecía en el Sondeo 3. Finalmente, a los últimos tiempos del siglo XV y, sobre todo, al periodo postmedieval, hay que adscribir las tres fases constructivas de unas estructuras de habitación que aparecían nada más comenzar los trabajos de excavación, adosadas a la muralla y al aljibe antes mencionados.

### Periodo medieval islámico (siglos VIII-XIII)

A este periodo histórico corresponden los restos de un baño —*hammam*—, caracterizado por la presencia de parte del hipocausto y una serie de espacios relacionados con este tipo de construcciones. Sobre los niveles geológicos, el travertino natural que aparece acondicionado para llevar a cabo esta construcción, nos encontramos las estructuras correspondientes al baño, que se presentan bastante arrasadas y cortadas cuando se lleva a cabo la construcción del aljibe y el lienzo de muralla SE.

La zona más interesante y clave a la hora de la identificación de los restos excavados es sin duda la sala caliente o *bayt-al-sajum* del baño. El espacio del hipocausto está delimitado por los muros UU.EE. 66 y 67, de edificación diferente, a los cuales se adosan las estructuras UU.EE. 72 y 73 correspondientes a una especie de estribos o poyos corridos, realizados con fragmentos de ladrillos e incluso con un fragmento de *tegula*, sobre los cuales asentaba el suelo de este espacio. Al interior se encuentran los pilares de ladrillo (UU.EE. 75 a 78) que servían de sostén a unas pequeñas bóvedas obtenidas mediante aproximación de hiladas de ladrillos, y éstas a su vez sostén del pavimento,

permitiendo la oquedad necesaria para la circulación del aire que mantenía caliente el espacio. La esquina conservada presenta aún un fragmento de tubo de cerámica correspondiente a una de las chimeneas que hacían que el aire caliente pudiera circular también por las paredes y al mismo tiempo permitían la salida de los humos por la cubierta del edificio.

El pavimento del hipocausto podría estar formado por ladrillos, aunque no hay constancia del mismo ya que los fragmentos de ladrillos encontrados, muchos de ellos enteros y quemados, corresponden a las citadas bovedillas por aproximación de hiladas, bajo los cuales se disponía la U.E. 57 con mucha materia orgánica carbonizada y cenizas, que junto con la U.E. 58, un sedimento de arcilla muy fina y decantada, rellenaban el espacio entre los pilares hasta el travertino natural. Estos sedimentos corresponden al momento de abandono del baño y su posterior amortización.

Hacia el oeste del hipocausto, al otro lado del muro U.E. 66, aparece un espacio de algo más de 1 m. de anchura con restos del pavimento constituido por losas trabajadas en arenisca, trabadas con mortero de cal y la estructura U.E. 47, un murete de sillarejos de unos 20 cm. de grosor y enlucido con mortero de cal, que correspondería tal vez al espacio destinado al baño propiamente dicho, o lugar donde se situaría la pila o bañera del aseo personal en esta sala caliente. La presencia del aljibe, cronológicamente posterior, en este lado no nos permite aportar más datos de esta sala.

Al norte del hipocausto se encuentra el espacio de 1.70 m. de anchura, delimitado por los muros UU.EE. 67, 68 y 70, pavimentado con un suelo de losas de arenisca, U.E. 69, de similares características que las de la sala caliente, según los restos que todavía quedan *in situ* junto al muro U.E. 67. Estas losas fueron expoliadas para ser utilizadas en construcciones posteriores y las que quedan conservan restos de almagra en su superficie, especialmente en el lado junto al muro, lo que nos indica la presencia de enlucido rojo del paramento o un zócalo pintado en este color para la estancia. La cota del pavimento en este espacio está situada en torno a 649.77 msnm., unos 30 cm. por debajo del pavimento de la sala caliente cuya cota máxima se sitúa en torno a 650.08 msnm. Este hecho, el escalonamiento de las diferentes salas de los baños, situándose la cota superior del pavimento en la zona caliente, es frecuente en este tipo de construcciones con objeto

de facilitar la evacuación del agua del interior del edificio.

Al oeste de la estructura U.E. 70 aparece un espacio delimitado por ésta y el muro U.E. 71 en el que se han documentado los restos de un atañor de cerámica y una canalización labrada en la roca natural, U.E. 63, no habiéndose constatado la presencia de pavimento al encontrarse este espacio muy arrasado y con posterioridad alterado por la construcción del aljibe. La canalización U.E. 63 procede del espacio septentrional al hipocausto, atravesando el muro U.E. 70, con vertido hacia el oeste y se interpreta como canalización del desagüe para la limpieza de esa sala, o de alguna pileta adosada a este muro. Los restos de atañor de cerámica de unos 8 cm. de diámetro no se encuentran en su lugar original, por lo que sólo se puede decir que forman parte quizás del sistema de abastecimiento de agua de alguna pila del baño.

A la luz de los datos arqueológicos obtenidos en base a los sedimentos correspondientes al abandono y amortización, se puede decir que cuando se produce el abandono del baño se procede al expolio de materiales, fundamentalmente las losas del pavimento, muy bien trabajadas en arenisca amarillenta, y otros elementos del alzado y cubrición del edificio. No han sido constatados elementos de derrumbe relacionados con bóvedas, lucernarios típicos de estos espacios, etc. Únicamente en la zona del hipocausto se constatan algunas unidades sedimentarias de derrumbe de estructuras, mientras que para el resto de espacios es prácticamente inexistente este tipo de unidades. Sí se constata un arrasamiento acusado de las estructuras y la colmatación mediante el aporte de tierra con contenido de cerámicas, restos de fauna y materiales constructivos, con la intención de rellenar para amortizar. La cronología que aporta la cerámica de estos estratos apunta a la época almohade, por lo que se puede decir que este espacio ocupado por un baño sufre una reestructuración en estos momentos, de manera que se procede al desmonte de sus estructuras quedando definitivamente amortizado en estas fechas, quizás como consecuencia de la ampliación de la alcazaba o una reorganización espacial.

La problemática de este baño se plantea a la hora de dilucidar si corresponde a unas dependencias pertenecientes a la alcazaba, lo que parece probable tal como se constata en otros recintos de este tipo, o si por el contrario se encontraban fuera de ella. El lienzo de muralla existente actualmente, fechado

en la segunda mitad del siglo XIV y que pudiera coincidir en su alineación con la muralla islámica, corta definitivamente parte del hipocausto y muy probablemente la zona donde se encontraría la caldera y otras dependencias del baño relacionadas con el almacenamiento del combustible que alimentaría el horno.

#### Periodo medieval cristiano (siglos XIII-XV)

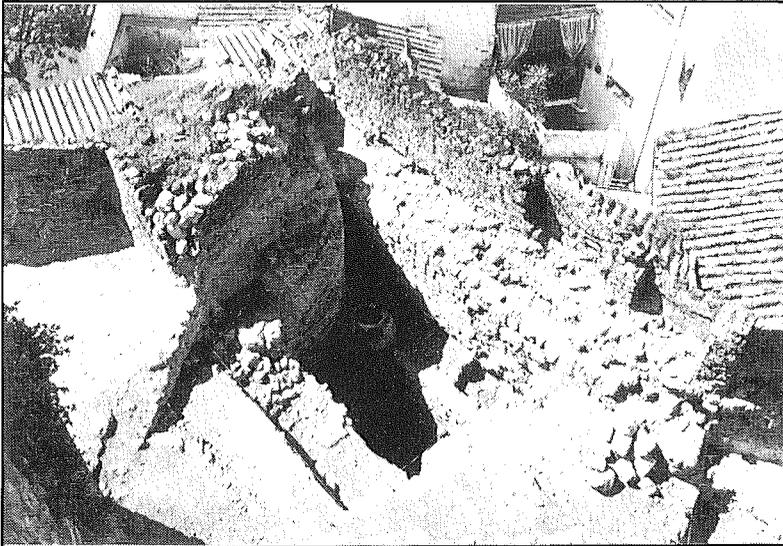
De este periodo se documentan dos grandes momentos constructivos: el primero de ellos corresponde a la edificación del aljibe y el segundo a la edificación del lienzo de muralla SE.

Tras los niveles de época almohade se lleva a cabo la construcción del aljibe (U.E. 45), y la zanja para su realización corta estrictamente los niveles islámicos y la roca natural. Es en este momento cronológico, es decir, la segunda mitad del siglo XIII o principios del XIV, cuando fechamos esta construcción, que coincide con la cronología propuesta para la torre del Homenaje: la época en la que la villa de Priego se encomendó a la Orden de Calatrava.

La parte correspondiente a la cimentación se construye a base de piedras calizas sin carear al exterior trabadas con mortero de cal y arena con gravilla, de tonalidades verdosas. El alzado exterior del aljibe presenta la misma edificación que la torre del Homenaje, es decir, grandes piedras margo-calizas muy bien careadas, trabadas con el mismo mortero de cal, estando las esquinas reforzadas con sillares bien escuadrados. El aljibe cuenta con un zócalo que sobresale unos centímetros del resto del alzado, de unos 50-60 cm. de altura, que quedaría a la luz en gran parte.

Al interior, según se pudo comprobar por una rotura de la bóveda, un espacio de más de 10 m. de longitud y más de 5 m. de anchura, permanecía colmatado de rellenos hasta alcanzar el arranque y parte de la bóveda de ladrillo, similar a las que existen al interior de la torre del Homenaje. Además de esta rotura en la bóveda, existen dos más realizadas en época reciente, con objeto de canalizar hasta este aljibe los residuos procedentes de la viviendas actualmente en uso del recinto del castillo y el bar y los servicios situados justamente encima.

Entre la construcción del aljibe y el lienzo de muralla tiene lugar la deposición de las UU.EE. 34 y 33, caracterizadas por tratarse de un aporte de tierra muy homogéneo, especialmente la U.E. 33, de casi 60 cm. de potencia, echada con la intención de rellenar, de manera que quedaría bastante enterrado el al-



*Sondeo 11. Vista aérea de la esquina oeste de la fortificación: Torre circular y muralla andalusíes, y muralla de época moderna (s. XVII).*

zado del aljibe. A partir de este depósito (U.E. 33) comienza la construcción del lienzo de muralla SE que podemos ver en la actualidad y que viene fechándose a finales del siglo XIV (las monedas encontradas en estos estratos corresponden a este siglo –real de vellón de Enrique II y noven de Alfonso XI–). Para la construcción de este paramento se procede a la excavación de una gran zanja de cimentación que alcanzará los niveles geológicos y alterará fundamentalmente los niveles islámicos. Esta zanja se rellenará en su totalidad con lo que constituye el cimientado de la muralla, a base de piedras de todo tipo sin carear, mezcladas con un mortero pobre en cal y rico en arena, aunque de bastante consistencia. Tras el cimientado se construye el lienzo con un pequeño zócalo de sillarejos de travertino al igual que el documentado en el Sondeo 3.

#### **Periodo postmedieval (siglos XVI-XX)**

Del siglo XVI hasta el XVII probablemente (aunque bien pudieran remontarse a los últimos años del siglo XV), se consideran las estructuras adosadas al lienzo de muralla y al aljibe de época medieval cristiana, con varias fases documentadas en los diferentes espacios.

Los Espacios F y G, con el muro U.E. 10 que separa ambos y que presenta un vano de puerta que los comunica, constituyen la fase de ocupación más antigua de este momento. Se trata de parte de dos espacios con pavimento de mortero de cal (U.E. 32 en el Espacio F y U.E. 24 en el Espacio G) a una cota máxima de 651.03 msnm., delimitados al SE por el lienzo de muralla (L2) y al SW por

el muro exterior del aljibe que se vería recreado para este fin, en el caso del Espacio F. Por el lado NW no se conocen los límites de estos espacios, siendo la estructura U.E. 10, adosada a la muralla, la que divide el Espacio F y G, a la vez que los pone en comunicación mediante un vano de puerta. No se conoce igualmente la anchura del Espacio G, (el Espacio F presenta hasta 3.75 m. de anchura) al no contar con el límite por el NE.

La segunda fase constructiva está constituida por los Espacios D y E, cuyos pavimentos, de las mismas características que los de la anterior fase, se encuentran situados a una cota superior, 651.34 msnm. para el Espacio E (U.E. 20) y 651.25 msnm. para el Espacio D (U.E. 28). Se mantiene el muro U.E. 10, divisorio de ambos espacios, aunque la fosa (U.E. 29) documentada en la esquina N del sondeo impide averiguar si existía una puerta entre estos espacios, al igual que ocurría con los espacios de la anterior fase constructiva.

Una serie de rellenos amortizan estos espacios para dar paso a la tercera fase constructiva, la más reciente, caracterizada por la presencia, sobre los niveles anteriores, de los Espacios A, B y C. Entre el Espacio A y B se documenta el muro U.E. 8, que presenta un vano de puerta con mocheta, que comunicaría ambos espacios, y una especie de alacena rebajada en el ancho del muro y enfoscada con mortero de yeso. Se conocen las dimensiones completas del espacio A, con unos 3.75 x 2.40 m., cuyos límites los constituyen el lienzo de muralla SE, el muro del aljibe y las estructuras UU.EE. 8 y 10, esta última que se mantiene desde la primera fase

constructiva. No se conocen las dimensiones completas de los otros espacios al carecer de algunos de sus límites, aunque sí sus pavimentos. El pavimento del Espacio A lo constituye la U.E. 5, un mortero de cal y arena, a una cota media de 651.41 msnm en el centro de la habitación siendo posible que la estructura U.E. 10 presentase en esta fase una alacena rebajada en el muro, en el espacio más próximo a la muralla. El pavimento del Espacio B, de mortero de cal, lo constituye la U.E. 12, que presenta una cota máxima de 651.53 msnm. El pavimento del Espacio C se encontraba bastante desaparecido, con un mortero de cal también, bastante deteriorado, a una cota máxima de 651.47 msnm.

La relación entre el Espacio B y C queda indeterminada ante la presencia de una fosa en la esquina N del sondeo (U.E. 29) que rompe el muro U.E. 10, por lo que no se sabe de la existencia de una puerta que pudiera comunicar estos espacios.

Finalmente, de época reciente –en estos últimos años– hay que situar las UU.EE. 7 y 9 correspondientes al arrasamiento de las estructuras, cuando se procedió a rebajar la cota del patio del castillo con medios mecánicos, afectando a estos niveles de los siglos XVI en adelante. Las UU.EE. 16, 17 y 18 corresponden también a estos momentos recientes (cuando se procedió a la acometida de una tubería de agua), así como las UU.EE. 1 y 2 que constituyen el pavimento de albero actual y su preparación, a una cota máxima este pavimento de 651.93 msnm.

#### **Sondeo 11 (S-11)**

Este sondeo se ubica en la esquina oeste del actual patio del castillo, que estaba configurada por dos muros de mampostería de escasa entidad. Una de las tapias, correspondiente al lienzo L5, sigue la alineación, y se apoya en el lienzo de una de las ampliaciones modernas del recinto, cuyo paramento exterior difiere por el módulo de sus sillares de travertino del resto de la cerca de la fortificación. Por su parte, el otro muro (perteneciente al lienzo L6) es una estrecha pared que se apoya en uno de sus extremos en la mitad del paramento de una torre (T5) y que presentaba un curioso engrosamiento cuadrangular cerca de la esquina; las edificaciones adosadas al exterior de este sector del castillo impiden realizar cualquier otra observación.

Toda esta zona estaba cubierta de vegetación, entre montones de escombros y basura actuales; antes de comenzar a excavar fue imprescindible reali-



Sondeo 11. Planta. Torre circular andalusí del extremo oeste del castillo y alineaciones de murallas: medieval (U.E. 35) y moderna (U.E. 10).

zar una limpieza que si bien se comenzó con la ayuda de medios mecánicos se concluyó de forma manual.

Una vez terminada la limpieza pudimos comprobar, además de que la tapia se levantaba sobre la muralla (L5), que el extraño engrosamiento que presentaba la otra pared correspondía en realidad al alzado, muy alterado, de una torre de planta circular que ocupaba buena parte de la esquina.

Este hallazgo dejó en un segundo término el primer objetivo por el que se eligió este lugar para efectuar un sondeo, poder confirmar, a raíz de los resultados de la campaña de 1997, el trazado de la muralla perteneciente a la alcazaba islámica (localizada en S-1 y S-2) y su relación con la actual planimetría del castillo; la aparición de la torre circular le daba un nuevo interés al sondeo.

Teniendo en cuenta las limitaciones del espacio, y que había que dejar un acceso para poder realizar el Sondeo 6, se trazó un corte de 3.74 x 4.05 m., dos de cuyos límites serían la muralla y la torre circular.

Como ya hemos apuntado, la principal aportación de la excavación de este

sondeo ha sido la localización de una esquina de la fortificación andalusí, con una cronología que es anterior a la etapa almohade (ss. XII-XIII); se trata de una imponente torre circular maciza y de una nueva alineación de muralla. Para comprobar la relación de estos nuevos elementos defensivos con la muralla de época califal aparecida en los sondeos del año anterior habrá que esperar a próximas campañas de excavación, pues, por el momento, no coincide ni la fábrica ni la alineación, aunque sí la orientación general.

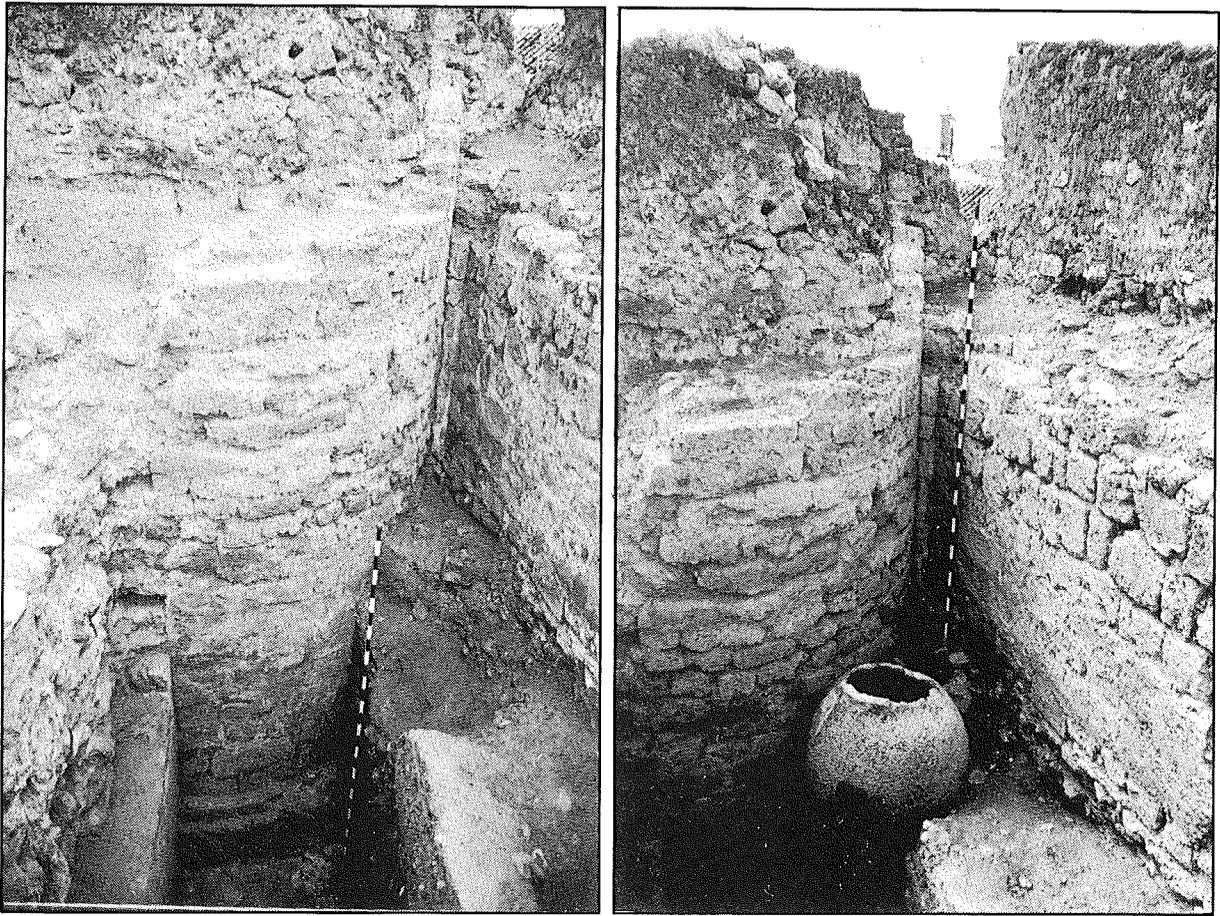
En la segunda mitad del siglo XVII se levanta una muralla más al exterior, que incorpora dentro del recinto del castillo los anteriores elementos; se produce una adecuación del terreno existente entre las murallas, enterrándose una gran tinaja al nivel del suelo probablemente para contener agua. En un momento inmediatamente posterior, finales del siglo XVII, se produce un expolio en la muralla andalusí, descos-trándose un número indeterminado de hiladas de sillarejos del paramento exterior de la muralla y demoliendo su parte superior, recrecida en tapial.

En la siguiente centuria se produce

un importante derrumbe que afecta a la práctica totalidad de la muralla moderna (L5), que se desploma hacia la actual calle Santiago; el espacio existente entre ambas murallas, la andalusí y la moderna, se había seguido colmatando, provocando un mayor empuje. La reparación requirió levantar al exterior un nuevo muro de sillarejos de travertino, cuyo módulo difiere claramente de los anteriores por su mayor tamaño.

#### Periodo medieval islámico (siglos VIII-XII)

Indudablemente, la fase de mayor interés de las documentadas en este sondeo corresponde a este período medieval islámico ya que hemos podido registrar parte de la esquina oeste de la fortificación andalusí, donde se encontraban una torre circular y el arranque de la muralla NW. Sin haber llegado a la cota de la roca madre (el nivel de la calle Santiago está en este sector en torno a 645.37 msnm, y nosotros dejamos la excavación a 648.83 msnm -techo de U.E. 58-), la torre tiene una altura total de 6.19 m., de los que 0.52 m. corresponden a la zarpa o plataforma de hormigón sobre la que se levanta.



*Sondeo 11. Torre circular andalusí. Muralla andalusí parcialmente desmontada (izquierda), y muralla del siglo XVII (derecha). A la derecha, esquina de unión entre la torre circular andalusí y la muralla del siglo XVII. Tinaja in situ de época moderna.*

Esta torre (U.E. 13), que tiene un diámetro estimado de 3.76 m., presenta un paramento exterior de sillarejos de travertino con una suave curvatura, de tamaños distintos (21x17 cm., 54x18 cm., 55x24 cm.), trabados con mortero de arena y cal; esta misma mezcla fue la usada para cubrir las llagas entre los sillarejos. Podemos determinar con claridad cual era el tramo de la torre que se encontraba visible durante la época moderna, pues desde la cota marcada por el pavimento (U.E. 25) se ha perdido todo el mortero.

El basamento de esta torre lo forma en primer lugar un pequeño escalón (U.E. 49), de pequeñas piezas de travertino, con su superficie cubierta de una gruesa capa de arena y cal. Este elemento descansa, como el resto de la torre, en la zarpa propiamente dicha (U.E. 51) o plataforma de planta cuadrada o rectangular de hormigón (cal+grava) cuya superficie ha sido revocada con un mortero de cal (sin solución de continuidad con la muralla U.E. 35); la altura excavada de esta plataforma es de 52 cm.

A lo largo de la excavación de las unidades sedimentarias que amortizaban la torre, situados cronológicamente en el transcurso de los siglos XII-XIII, pudimos constatar pequeñas capas de mortero de arena y cal, a modo de manchas, que interpretamos como restos del mortero utilizado para reparar el paramento de la torre; U.E. 56, es una capa de este mismo mortero, que con mayor regularidad ocupa una pequeña superficie junto a la torre, debió tener el mismo origen.

El núcleo de la torre, pues hasta la cota conservada en la actualidad sería maciza, está formado por un cúmulo de mampostería de pequeño tamaño (travertino y caliza gris) mezclado con tierra y cal. Esta estructura interior fue, seguramente ya en época contemporánea, parcialmente cortada y reparada.

La muralla apareció también de forma muy superficial, a escasos 40 cm. del suelo actual, y casi paralela al perfil NE del sondeo; su inclinación respecto al Norte Magnético es de 141°. Su anchura debe ser superior a 1.70 m. se-

gún el espesor documentado en este sondeo, habiéndose excavado un alzado total de 4.06 m.

El paramento exterior de esta muralla (U.E. 35) es muy regular, estando formado por sillarejos cuya disposición, dimensiones y tipo de piedra es muy complicado de explicitar debido a que presentan una capa de mortero de color amarillento que lo cubre casi por completo; incluso junto a la torre se ha marcado un despiece de sillares sobre este revoque. A pesar de esto, parece que la mayor parte de los sillarejos son de travertino, aunque hay algunos de arenisca, y están dispuestos a soga. La altura de estas piezas oscila entre los 11 y 15 cm., mientras que su longitud está entre 37 y 40 cm.; su anchura estaría en torno a los 18 cm. Si bien, como veremos, entre el interior de la muralla y el interior de la torre no existe solución de continuidad, no ocurre lo mismo con este paramento exterior, cuyos sillarejos no llegan a unirse con el paramento de la torre circular. De la torre sale, perfectamente imbricada, una estrecha franja de sillarejos, de una an-

chura de unos 18 cm., y que se apoyan en la zapata (U.E. 49) de la torre.; entre estos y el paramento de la muralla (U.E. 35), se observa una clara discordancia que nos evidencia un diferente momento constructivo.

Como veremos a continuación, este paramento exterior de la muralla fue desmontado (U.E. 22) hasta la cota 650.85 msnm, probablemente en algún momento en torno a fines del siglo XVII, dejando al descubierto el migajón interior de la muralla (U.E. 34). Esta estructura interior consta de una mezcla heterogénea de tierra con cal y mampostería, sobre la que se dispuso posteriormente un recocado de tapial; otros trozos de este mismo encofrado (1.10 x 0.8 x 0.3 m.) aparecieron derrumbados (U.E. 19) a causa del expolio al que nos hemos referido.

El paramento de la muralla (U.E. 35) finaliza de forma rectilínea a tan sólo 2.24 m. de la torre circular, dando lugar a un vano que tendría una anchura mínima de 85 cm. y una altura mínima de 1.40 m.; por contra, en el relleno interior de la muralla no aparece esta discontinuidad, es decir, continúa sobre el hueco. Este esquema nos remitiría, sin mayor complicación, a confirmar la existencia de una puerta o portillo del recinto amurallado junto a la torre circular; sin embargo, la cuestión se complica al estar el hueco totalmente ocupado por los restos de otra estructura (U.E. 59). Se trata de un gran bloque formado por mampostería de caliza gris, y menos de travertino, de tamaño medio trabada por un abundante mortero de yeso, que ocupa la totalidad del espacio definido por el vano e incluso avanza perpendicularmente, si bien sólo en su parte inferior, 1.08 m; esta prolongación hace inviable que podamos considerar esta estructura como un simple "tapón" del hueco. Además, la irregularidad que presenta el bloque, nos hace pensar en que se trata del núcleo interior de una estructura anterior que ha sido derribada. En cualquier caso, hasta que se realice una ampliación en la superficie excavada, es muy arriesgado decidirnos por una u otra hipótesis; sin embargo, si pensamos que se trata de una estructura anterior, nos podemos preguntar por qué no se derriba hasta conseguir la ra-

sante que marcaría la muralla y es, además, disimulada con la continuación del revestimiento de sillarejos (U.E. 35) o cubierta con mortero.

Este conjunto defensivo fue siendo amortizado durante los siglos XII-XIII, por lo que debemos suponer que tiene una mayor antigüedad; habrá que esperar a futuras campañas, y poder excavar los niveles de suelo y cimentaciones para poder establecer una cronología más precisa. En cualquier caso, se observa una diferencia evidente con el tramo de muralla califal localizado en S-1, S-2 y S-12, con el típico aparejo a sogá y tizón y macizado interior de también de sillares de arenisca y travertino; también, y salvo que exista un probable quiebro en su dirección, esta muralla califal no se corresponde exactamente con la alineación de la que hemos documentado en este sondeo.

#### Periodo postmedieval (siglos XVI-XX)

Sobre los niveles andalusíes que amortizaban las estructuras anteriormente descritas, tenemos un paquete estratigráfico cronológicamente situado entre los siglos XVI-XVII. La fosa de ci-

mentación (U.E. 30) de la muralla moderna (U.E. 10) corta, al menos, a U.E. 28, cuyos materiales cerámicos parecen no bajar de la segunda mitad del siglo XVII.

De esta nueva muralla (L5), que deja dentro del castillo la torre circular (U.E. 13), hemos excavado su paramento interior, el exterior correspondería a la actual alineación que aparece recayente a la calle Santiago, justo detrás de las casas adosadas. Su anchura, podría estar entorno a los 2.50 m. pero además del enmascaramiento de estas construcciones (apenas quedarán unos 5 m. originales) veremos cómo este tramo sufriría un importante derrumbamiento y una posterior reparación.

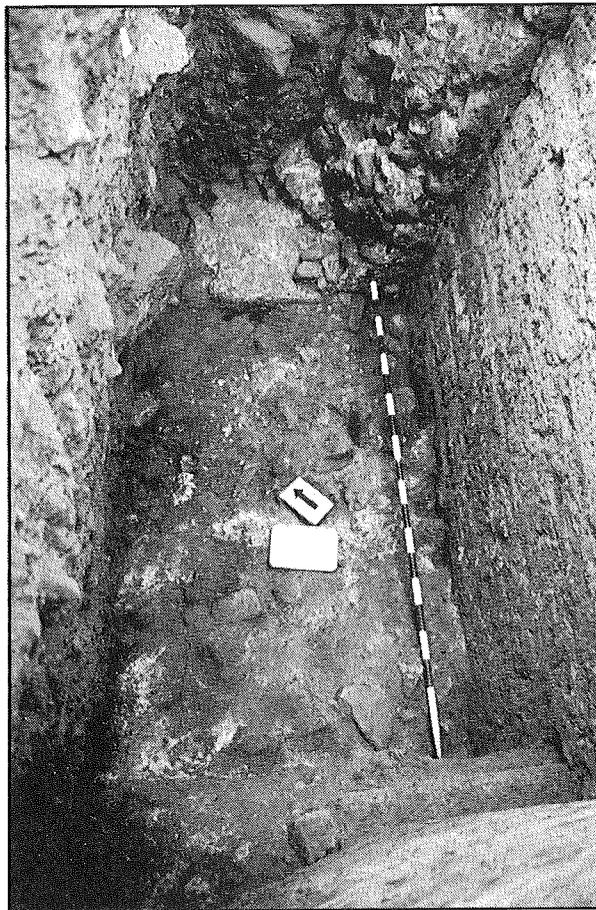
El paramento interior de esta muralla (U.E. 10) es de grandes sillares de travertino, de tamaño diverso (17 x 21 cm., 27 x 46 cm), con algunas alternancias a sogá y tizón, están unidos con mortero de arena y cal, y quedan restos de la existencia de un enlucido de este mismo mortero que cubriría buena parte del paramento; la altura conservada de este lienzo interior es de 1.79 m.. Su unión con la torre circular se produce mediante una estrecha tira de pequeños sillarejos de travertino de unos 12 cm. de anchura.

La cimentación (U.E. 29) de este paramento, con una potencia superior a 35 cm., es de tierra y mampostería de travertino y caliza gris.

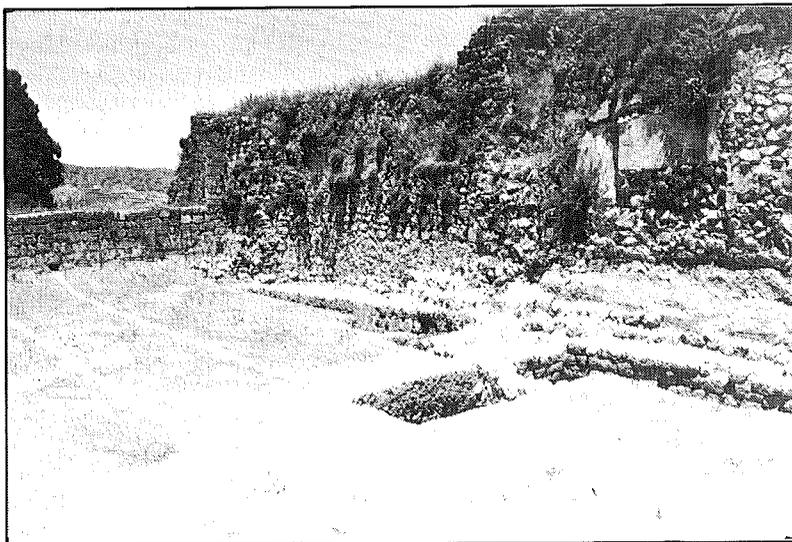
El espacio que quedó delimitado por la torre circular, la muralla andalusí y esta nueva muralla, con una anchura de unos 2.20 m., fue pavimentado con una capa de tierra y grava (U.E. 25); sobre la continuidad hacia el NE de esta superficie habrá que esperar a futuras intervenciones para observar la relación de esta muralla (U.E. 10) con la alineación aparecida en S-1: U.E. 65.

En este suelo, y concretamente en la esquina que forma la torre circular y la muralla (U.E. 10), se introdujo una gran tinaja (U.E. 27) enterrada hasta su borde, que pudo ser extraída de forma íntegra.

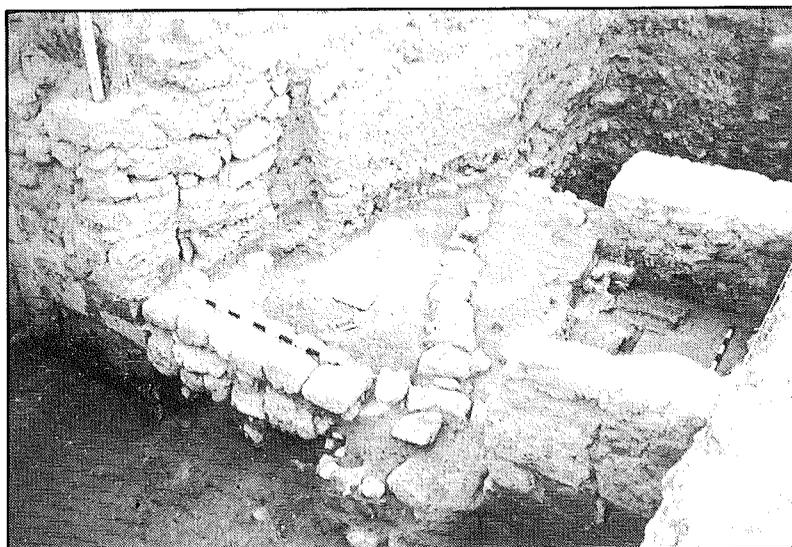
Todavía dentro de esta fase, probablemente a finales del XVII, en un momento inmediatamente posterior a este acondicionamiento del espacio entre las murallas, se decide desmontar el paramento exterior de la muralla andalusí para reutilizar sus sillarejos en otra



Sondeo 11. Paramento de la muralla andalusí, y estructura por determinar (U.E. 59).



*Sondeo 12. Trazado del sondeo antes de comenzar los trabajos de excavación.*



*Sondeo 12. Proceso de excavación de la puerta de acceso al castillo en el lado NW (siglo X al XV), que comunica el interior del mismo con la antepuerta existente en este sector. Se aprecia la cubierta de una pequeña canalización destinada, probablemente, a solucionar problemas de escorrentía, y que pertenece a una de las fases finales documentadas.*

construcción. Como ya dijimos, este expolio no fue completo, pues sólo llegó hasta la cota 650.85 msnm; a la profundidad actual, aún quedan 1.87 m. de altura de este paramento. Para realizar esta labor de desmonte, se abrió una gran zanja (U.E. 22) paralela a la muralla, con una anchura media de 1.20 m. y una profundidad, desde el suelo (U.E. 25) de 1.05 m.

Este expolio tuvo también como resultado la destrucción de parte del alzado del interior de esta muralla; así, vemos como grandes bloques de tapial rellenan (U.E. 21) la zanja de expolio, y

cubren además la totalidad de la superficie excavada (U.E. 19).

Todavía dentro de la Edad Moderna, aunque ya en algún momento sin determinar del siglo XVIII, se produce el derrumbamiento de la muralla U.E. 10 hacia la calle Santiago, y el consiguiente arrastre de buena parte de las unidades sedimentarias que ésta contenía. Este desplome tuvo una gran entidad, pues además de haberse detectado la interfases (U.E. 18) atravesando un pequeño sondeo realizado a 5 m. del nuestro, observamos cómo el paramento exterior de la muralla que da a la calle

Santiago, a base de grandes sillares cuadrangulares de travertino, que puede identificarse como la reparación de este derrumbe, tiene una longitud cercana a los 30 m. Por el interior, sólo se mantuvo la muralla original en 3.36 m. de longitud.

La reparación de este importante derrumbamiento consistió en el levantamiento del muro exterior recayente a la calle Santiago, el relleno de la fosa existente entre las unidades sedimentarias que había en el interior y este nuevo paramento con una tierra gris muy suelta y grandes mampuestos (U.E. 11). Para completar la muralla por la parte de dentro, y teniendo en cuenta que ya existía una cota bastante elevada, tan sólo fue necesario colocar dos hiladas, muy irregulares, de sillarejos de travertino (U.E. 17).

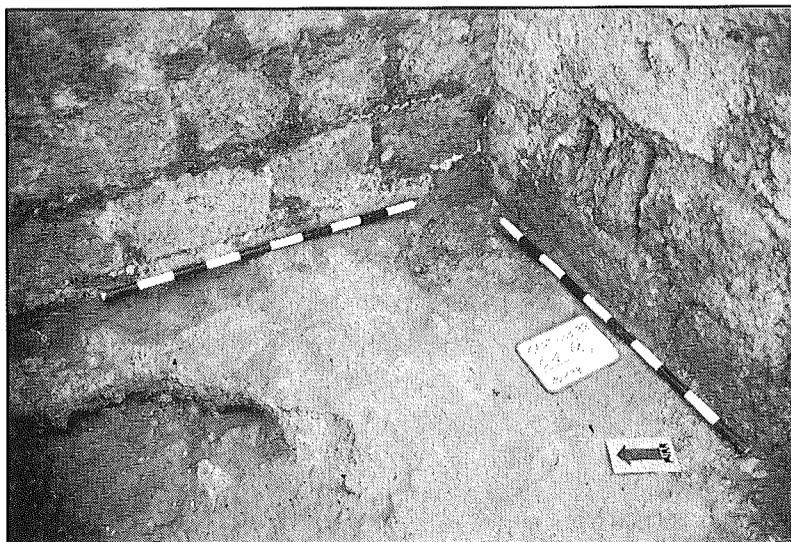
La siguiente remodelación de este espacio, la esquina formada por la torre circular con la muralla moderna, se produce ya en época contemporánea, y consiste en construir una pequeña escalera (U.E. 8) de sólo cuatro peldaños, que desde la cota de U.E. 14 (652.87 msnm) sube hasta la parte superior de la muralla moderna (U.E. 10). Está hecha con pequeños sillarejos de travertino, unidos con mortero de yeso.

Finalmente, todas estas estructuras emergentes: torre circular (U.E. 13) muralla moderna (U.E. 10) y tramo reparado (U.E. 17), fueron parasitadas, y sufrieron diversas adecuaciones, por diversas construcciones contemporáneas.

### **Sondeo 12 (S-12)**

Este sondeo se ubica en el sector perteneciente a la antepuerta del lado NW. Sustituye al Sondeo 10 previsto inicialmente y que se desestima en el momento de comenzar la excavación debido a los problemas que se plantearon sobre el mismo, fundamentalmente la dificultad de la futura extracción de tierras del paquete sin excavar que se quedaría situado entre el Sondeo 2 de 1997 y el Sondeo 10. Es por esto que se diseñó un nuevo sondeo (S-12) que fuera ampliación del Sondeo 2 de 1997, lo que evitaba dejar ningún testigo que dificultara el desarrollo futuro de la intervención arqueológica en este sector del castillo.

La planta del sondeo se solapa parcialmente a la del Sondeo 2 debido a que la excavación arqueológica de éste no quedó agotada en la campaña de 1997. Tomando como referencia la muralla de mampostería (L4) que sirvió de límite



*Sondeo 12. Detalle de la U.E. 31, en la unión de las murallas U.E. 80 y U.E. 79, formada sobre la cota de suelo de este espacio tras la construcción del forro que supone la muralla U.E. 79. Siglo XIV.*



*Sondeo 12. Detalle de una de las hogueras documentadas en el interior de la puerta, asociadas a un momento tardío (siglos XV-XVI) en la evolución del lienzo 10, antes de su desmantelamiento parcial. Ocupa el lateral de uno de los batientes de las hojas de la puerta.*

al Sondeo 2, se trazó un corte de 850 cm. de ancho, de los que serían practicables tan sólo unos 485 cm. debido a la presencia de la muralla U.E. 79 de S-2 y a la necesidad de dejar una franja de 200 cm. de ancho para facilitar el tránsito por la zona de excavación una vez rebajada su cota, posibilitar la evacuación de tierras, etc. Por lo tanto, la superficial real del sondeo es de 13,50 metros de longitud por 4,85 metros de ancho medio aproximado, dando una superficie total de unos 65 m<sup>2</sup>.

Como resultados generales, este sondeo ha permitido corroborar la evolución diacrónica de la muralla (L.10) y

la puerta asociada en este sector desde el siglo X en adelante. A destacar la documentación de la planta original del sistema defensivo, del que se modifican en diferentes remodelaciones tanto la muralla en sí, restaurándola y engrosándola, como la puerta, con distintas reestructuraciones. De especial interés ha sido la constatación de estos procesos evolutivos en el piso interno del paso de la puerta, con sucesivos reacondicionamientos y usos coyunturales (realización de hogueras, por ejemplo). La severas agresiones realizadas al conjunto en fechas posteriores al siglo XV, cuando se incorpora un habitáculo (Espacio

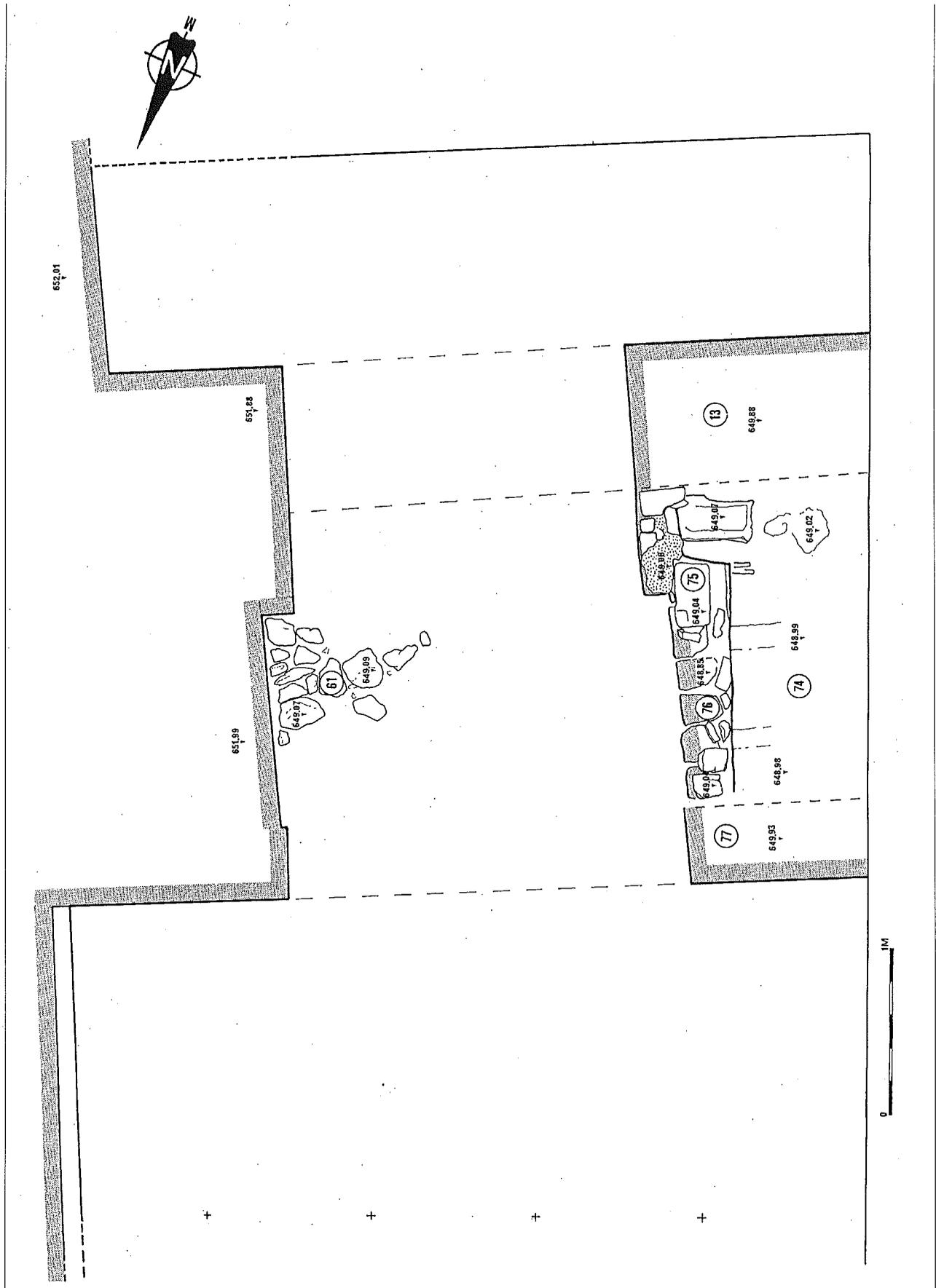
A), terminaron inutilizando sus valores de arquitectura militar defensiva de manera absoluta, de la que no quedaba rastro alguno en el momento de comenzar la intervención arqueológica de urgencia.

#### **Periodo medieval islámico (siglos VIII-XIV)**

La existencia de una alineación de muralla con su puerta correspondiente, pertenecientes ambas a la arquitectura defensiva de la alcazaba islámica, tal como ya parecía evidente tras la campaña de 1997, se ha visto confirmada y ampliada en sus características con el Sondeo 12 de este año. El lienzo de muralla en cuestión (U.E. 80) alcanza una altura total de 446 cm. y presenta un aparejo eminentemente califal, sólo parcialmente conservado en los paramentos exteriores y, mejor, en la estructura interna del muro. Muestra edilicia de sillares de arenisca y travertino trabados con mortero de yeso, con unas medidas aproximadas de 45/60 cm. x 29/31 cm. x 19 cm., que se disponen alternado sogas y tizones, en proporción de 1 sogas por cada 3 tizones, o bien 1 x 1. El ancho conservado y documentado en la excavación es de unos 230 cm, correspondiente a la muralla original, que en época cristiana se engrosaría hasta los 320 cm., tal como veremos más adelante, con la incorporación de la obra correspondiente al cimientado U.E. 65.

La existencia de una puerta en este sector de la alcazaba, intramuros de las alineaciones del castillo bajomedieval conservado, se ha confirmado, igualmente, gracias a la documentación del lado no registrado en la campaña de 1997. Para época islámica, el vano de la puerta era de unos 35 cm. más ancho por cada lado (unos 70 cm. en total) que el existente tras las reformas de época cristiana, que vinieron a forrar la obra primitiva con las estructuras UU.EE. 75 y 82. Por el lado interno de la muralla primitiva también se ha registrado la jamba o estribo correspondiente al arco interno del paso de la puerta con escasos centímetros de alzado y unos 40 cm. de saliente. Es precisamente en esta jamba donde se han conservado las huellas en el mortero de yeso pertenecientes al desmonte de sillares al que fue sometida la muralla con posterioridad.

No obstante estas consideraciones, no hemos podido asociar a esta puerta original ningún elemento estructural o sedimentario perteneciente al tipo de arco, bóveda o pavimento que le correspondieran. Ello es debido a que la excavación no ha agotado la estratigrafía del



Sondeo 12. Planta de la puerta de acceso al interior de la fortificación.



*Sondeo 12. Detalle del murete U.E. 30, umbral exterior de la puerta, que permitía el acople perfecto de las hojas a la vez que palió los problemas de erosión por escorrentía del interior de la misma. A la derecha, detalle de la disposición del lateral SW de la puerta tras finalizar la excavación, con la alineación original islámica (U.E. 74) engrosada tras diversas remodelaciones en época cristiana.*

sector al dar prioridad a la conservación de los restos emergentes posteriores de este espacio, y a las modificaciones, de tendencia destructiva, que en él se han realizado tanto en época medieval como moderna y contemporánea. Como nota de interés, la documentación de lo que parece ser la zarpa (U.E. 84) de la muralla en su lado exterior nos podría indicar la proximidad del nivel de acceso en este punto, aunque sólo la ampliación de la superficie sondeada podrá dilucidar esta cuestiones en el futuro.

#### **Periodo medieval cristiano (siglos XIII-XV)**

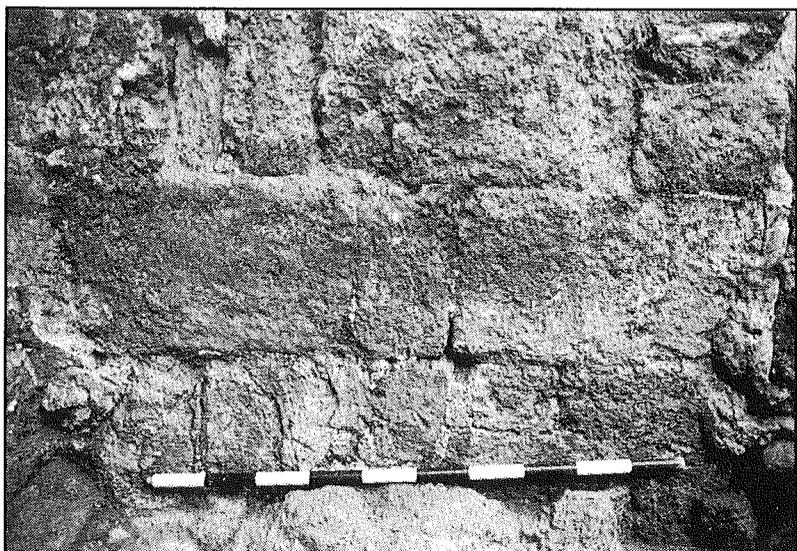
El aprovechamiento en época medieval cristiana de la línea defensiva marcada por el lienzo de muralla islámico U.E. 80 es evidente, limitándose las distintas intervenciones arquitectónicas documentadas a la restauración y reacondicionamiento de las defensas anteriores. No obstante, las modificaciones constatadas no son contemporáneas ni simultáneas sino que responden a momentos diferentes.

En primer lugar destaca la unidad U.E. 81, ciñéndonos a la alineación marcada por el lienzo L10, compuesta por

una hilera vertical de sillarejos, que viene a constituir la unión, a modo de adarajas, de la muralla U.E. 79 (L4) con



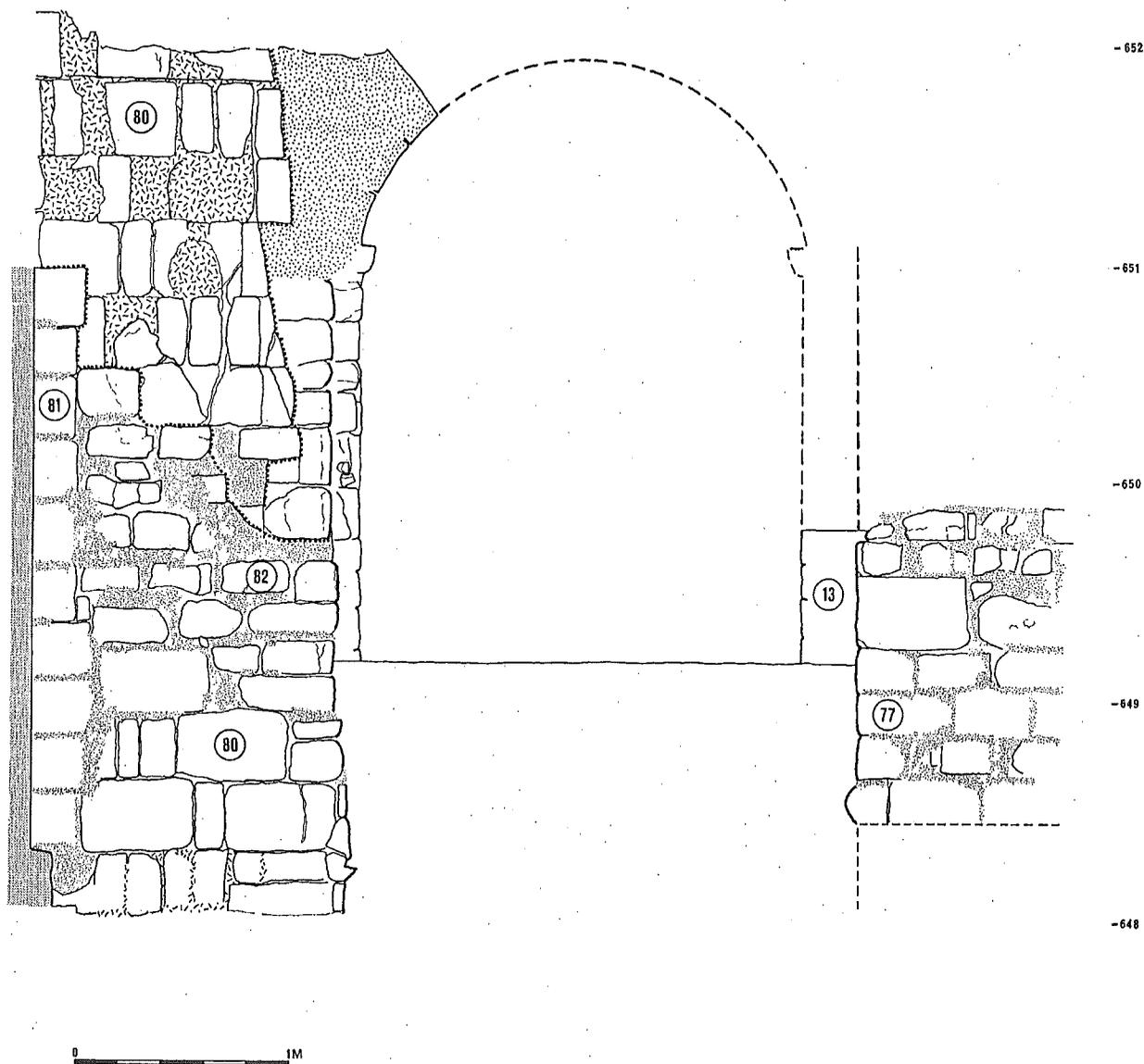
*Sondeo 12. Pavimento U.E. 61, perteneciente a la última remodelación estructural de la puerta (siglo XV). Tras su deterioro, los sucesivos pavimentos documentados lo eran de tierra pisada, con presencia, en ocasiones, de algún mortero.*



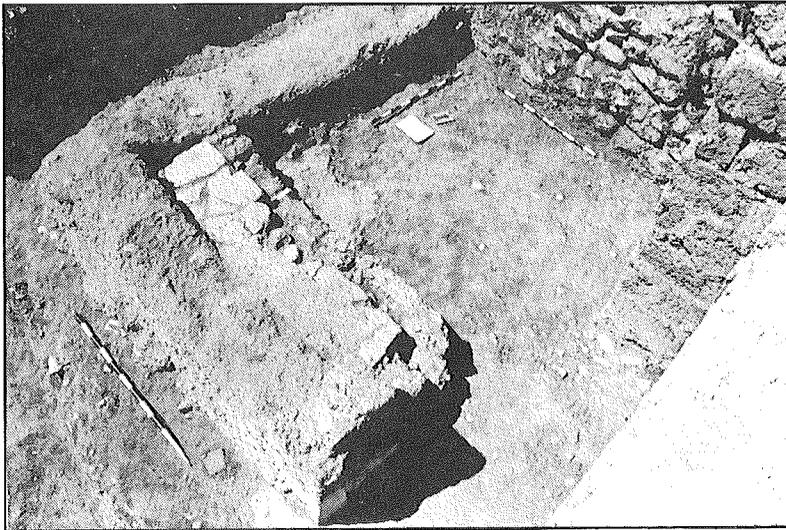
Sondeo 12. Aparejo califal (U.E. 80) de la puerta, al exterior.

la muralla U.E. 80 (L10), y que es contemporánea a la primera (finales siglo XIV). Con posterioridad, probablemente en el siglo XV, se restauraría el conjunto con una modificación de mayor entidad, correspondientes a las UU.EE. 82 y 83, en un lado, y U.E. 75, en el otro. Esta última intervención sí supone una modificación sustancial del complejo defensivo de la puerta, pues supone la ampliación de su anchura (cimiento U.E. 65) hasta alcanzar los 320 cm. de grosor, y el forrado de la mayor parte de la fábrica islámica con mampuestos/sillarejos de estereotomía descuidada, modificación que conlleva la construcción *ex novo* del arco interior de la puerta y la reparación sustancial, si no total, del intradós de la bóveda.

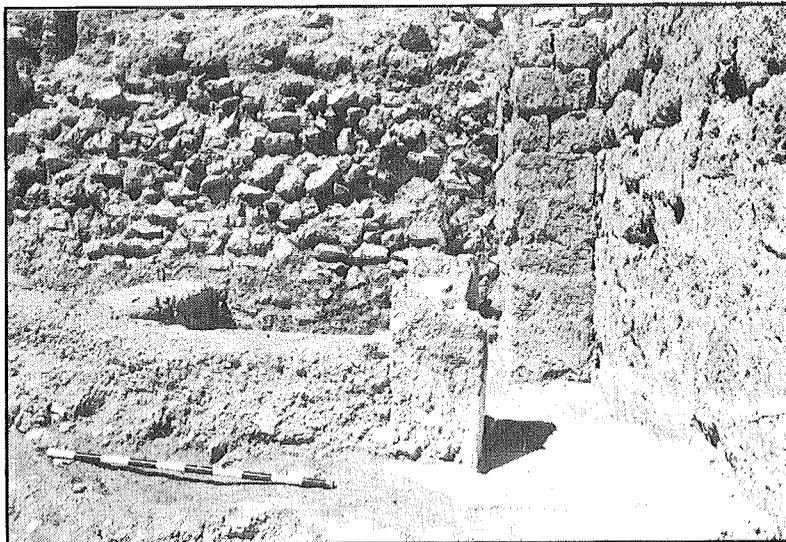
Las reformas señaladas para época cristiana, como queda apuntado, supusieron un estrechamiento del ancho in-



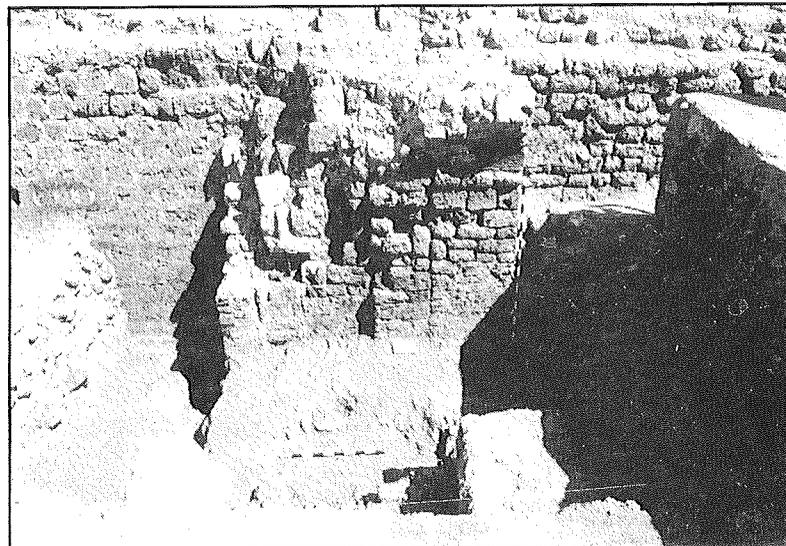
Sondeo 12. Alzado exterior de la puerta de acceso.



*Sondeo 12. Espacio A (siglo XVI), delimitado entre los muros U.E. 2 y U.E. 6 y las murallas U.E. 78 y U.E. 79. Conserva el vano de acceso y un poyete de obra (U.E. 3) adosado a uno de los muros.*



*Sondeo 12. Detalle de la zona del acceso al Espacio A.*



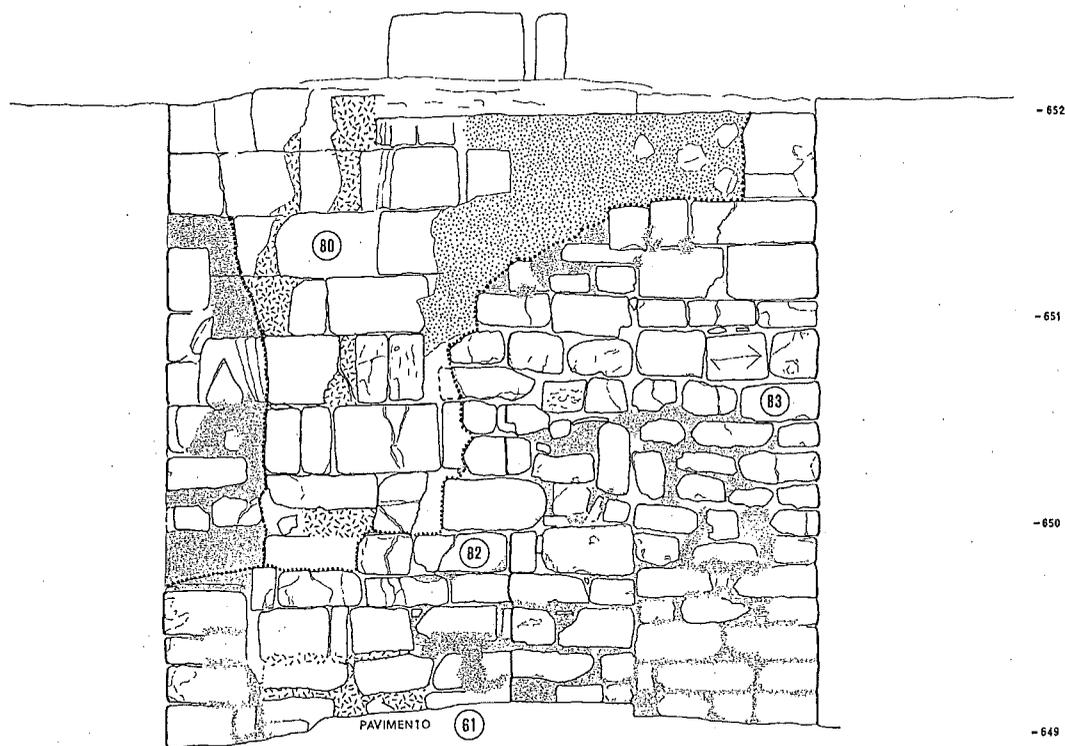
*Sondeo 12. Puerta que comunica el interior del castillo con la antepuerta del lado NW, vista desde el lienzo L10.*

terior de la puerta (de hasta unos 70 cm.), quedándose configurado este espacio como puerta de acceso directo de unos 210 cm. de ancho en su lado interior, que se ensanchan 37 cm. por el lado externo para albergar las mortajas de las hojas de las puertas. La reconstrucción sobre el papel de la bóveda, en su lado interior, resuelve un arco rebajado de 210 cm. de luz y 86 cm. de flecha, con punto de resolución por debajo de la línea de impostas. La altura total es de unos 276 cm. La imposta presenta una moldura en cuarto bocel.

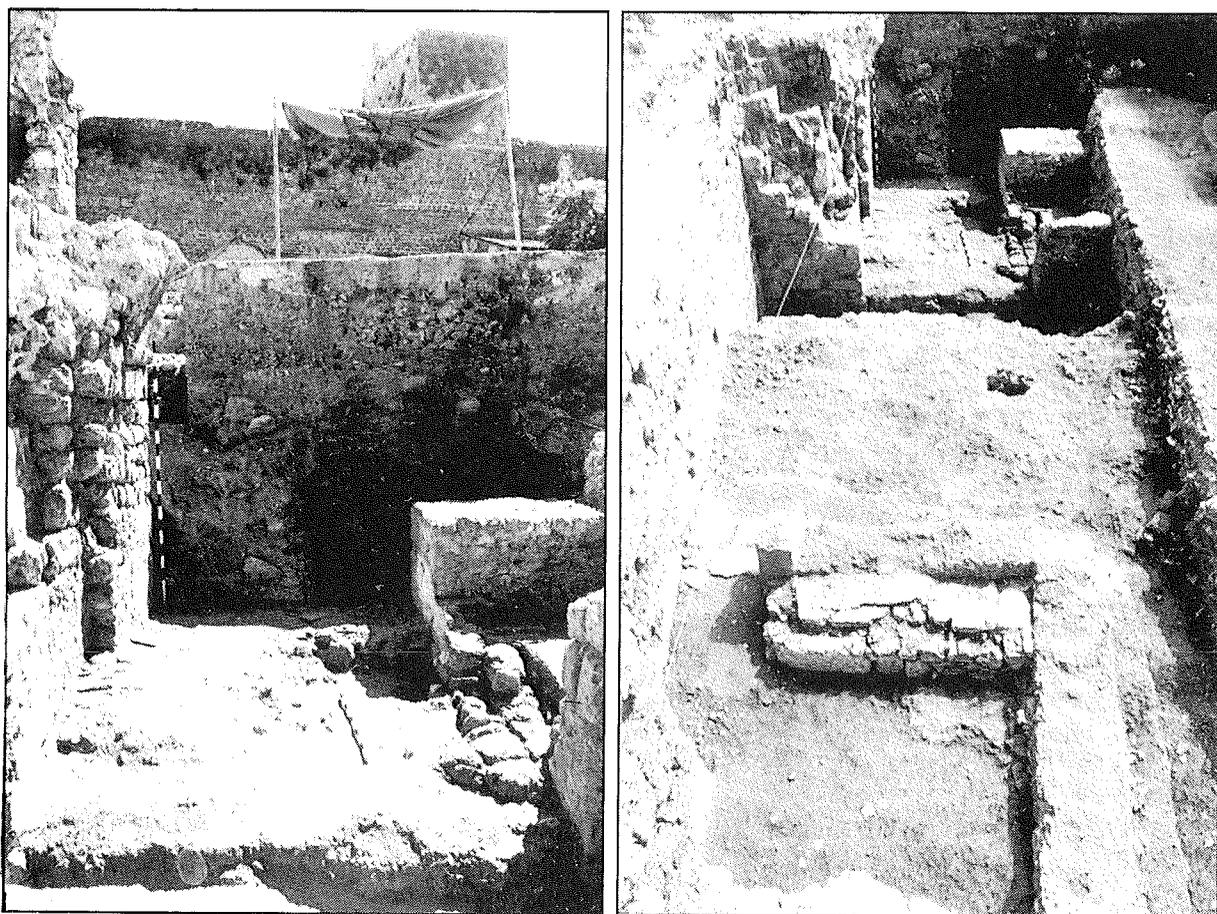
Correspondiente a este segundo momento documentamos el pavimento U.E. 61, que se ha conservado en una pequeña superficie que no sobrepasa 1 m<sup>2</sup> de extensión. Está formado por guijarros y losetas de piedra caliza con buzamiento evidente de unos 7 cm., constituyéndose en un resto fósil del pavimento más antiguo de los documentados por el momento en el interior de la puerta. Una vez concluida esta última reforma, las modificaciones que se continúan haciendo al espacio no son estructurales, sino derivadas de su uso prolongado durante un tiempo dilatado (siglo XV y XVI), aunque sin concretar por el momento a falta de un estudio pormenorizado del material arqueológico asociado.

Siguiendo una evolución cronológica, tras el pavimento U.E. 61, y probablemente con la intención de corregir las alteraciones y daños producidos por el uso y la erosión, se realiza el aporte de un estrato de matriz compacta, con tierra, mortero de cal, y alguna paja como aglutinante, además de algún sillarejo y diversas piedras de tamaño mediano. Con posterioridad, una lechada de mortero de cal que cubre la parte conservada del pavimento U.E. 61 pasaría a constituir el nuevo suelo del interior de la puerta.

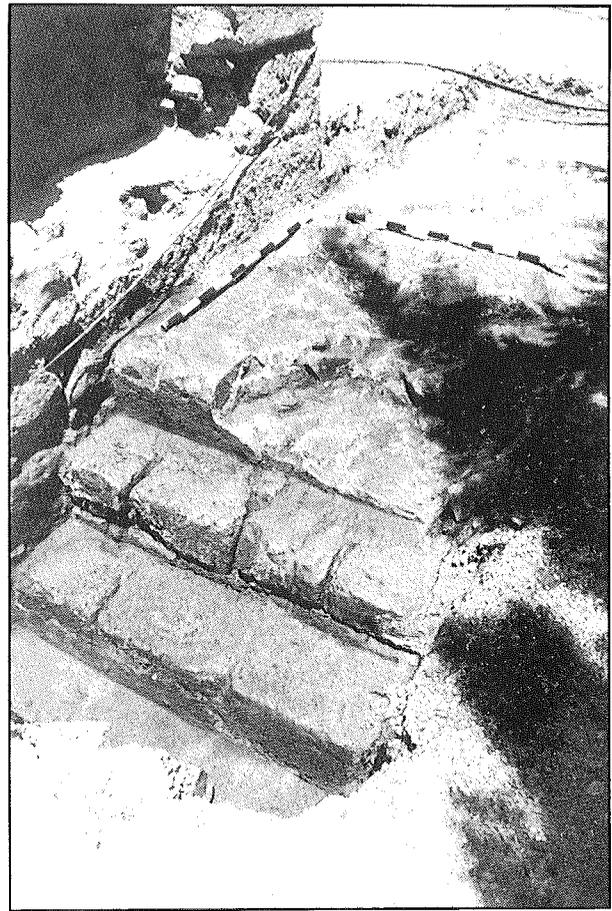
Transcurrido un tiempo, se construye un muro (U.E. 30) de mampuestos y sillarejos dispuestos a seco, que se sitúa en el lado exterior de la puerta, uniendo ambas jambas a modo de pequeño muro de contención a fin de delimitar un umbral que permitiera el acople perfecto de las puertas en el momento del cierre de las dos hojas y corregir de nuevo la erosión del suelo interior de la puerta debido al uso y al buzamiento que presenta el mismo. Dicho murete no se ha conservado en toda su longitud original, sino en sus dos terceras partes. A fin de alcanzar el nuevo nivel marcado con esta estructura se realiza el aporte de una unidad (U.E. 41) que nivela de nuevo el espacio interior de la puerta. La interfaz superior de contacto de



Sondeo 12. Alzado lateral interior de la puerta de acceso.



Sondeo 12. Puerta que comunica el interior del castillo con la antepuerta del lado NW. Visión frontal desde el exterior. A la derecha, relación entre el Espacio A y el sector de la puerta. Se puede observar la diferencia de cota entre ambos elementos, motivada por pertenecer ambos a diferentes fases evolutivas de la fortificación (siglo XV y XVI).



*Varios. Apertura del acceso original de la torre del Homenaje (1246-1327 d.C.). A la derecha, escalones originales del patín de acceso a la torre del Homenaje. Documentados tras labores de limpieza y desescombro.*

este estrato pasa a ser el suelo U.E. 54. Esta unidad U.E. 41 es de especial interés, pues le afectan, entre otras relaciones estratigráficas, dos interfaces muy significativas: la zanja de drenaje U.E. 38, y el hoyo U.E. 53, preparatorio de la hoguera U.E. 51. En el caso del canalillo U.E. 38 su realización evidencia que no se han solucionado los problemas erosivos resultantes de la escorrentía, por lo que se excava una pequeña zanja de unos 22 cm. de ancho y 10 cm. de profundidad, que discurre en diagonal por el interior de la puerta, y que se cubre por una hilera de piedras alternadas con fragmentos de tinaja y ladrillo. En cuanto al hoyo U.E. 53, pertenece a la preparación del terreno de la hoguera más antigua (U.E. 51) de todas las documentadas en el interior de la puerta (UU.EE. 51, 46, 43, 32, 27 y 28) y que se van superponiendo, a excepción de las UU.EE. 27 y 28, en el rincón formado entre el murete U.E. 30 y el muro U.E. 82, es decir, ocupando el ángulo correspondiente al batiente de una de las hojas de cierre de la puerta por el exterior, de lo que hemos de deducir que en este momento no estaban en uso.

La interfaz de contacto superior de la U.E. 41 constituye el suelo interior de la puerta en estos momentos, sobre el que se formará la U.E. 26, nuevo nivel de suelo formado por causas aparentemente naturales, que terminará amortizando el piso anterior y la cubierta U.E. 29 del canalillo U.E. 38, que ya no eran visibles en estos momentos. Sobre el suelo U.E. 26, en un interior de la puerta que continúa sin hojas de cierre, pero con la bóveda intacta, se ubican dos hogueras más (UU.EE. 27 y 28) al abrigo de este espacio protegido.

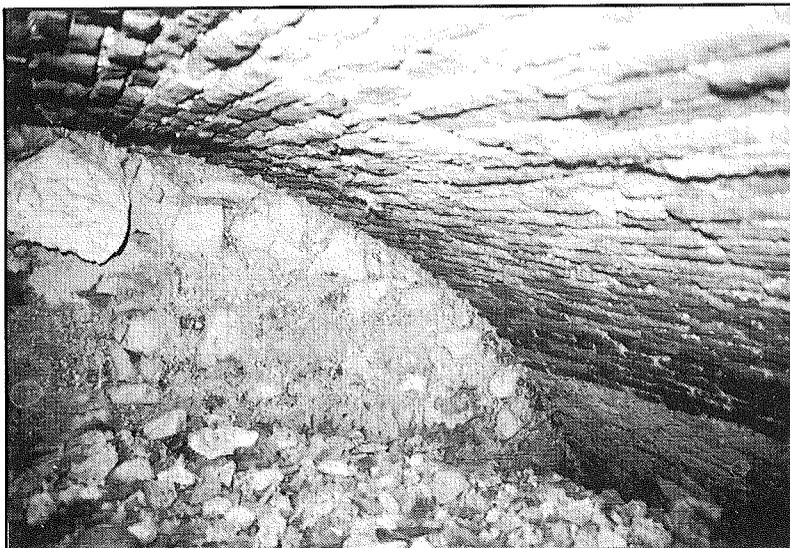
A falta de un estudio de los materiales arqueológicos de la excavación consideramos coherente plantear que durante todo el periodo bajomedieval la muralla y su puerta mantuvieron más o menos intactos sus valores defensivos, máxime cuando Priego quedó durante estos siglos en una posición conflictiva afectada sobremanera por los avatares de la frontera con el reino de Granada. Sería pues en fechas posteriores al siglo XVI, probablemente a partir de la segunda mitad de dicha centuria, cuando se produciría el arrasamiento de estos elementos, lo que supondría una

reestructuración significativa de este sector del castillo. Confirmando este planteamiento tendríamos los resultados obtenidos en el Sondeo 1 de 1997, que apunta a que fue durante la guerra de las Alpujarras cuando se realizara el acondicionamiento piroballístico de la cañonera documentada ese año, para lo cual fue necesario elevar la cota interior de la antepuerta varios metros, modificando sustancialmente el entorno medieval.

#### **Periodo postmedieval (siglos XVI-XX)**

Partiendo de los postulados anteriores, las actividades postmedievales de mayor importancia de las documentadas en el Sondeo 12 son las que arruinan la muralla mediante el expolio arquitectónico de sus materiales y las que, al igual que ocurriera en el Sondeo 1, elevan el nivel del interior de la antepuerta a fin de obtener una cota más elevada, adecuada a las nuevas necesidades artilleras.

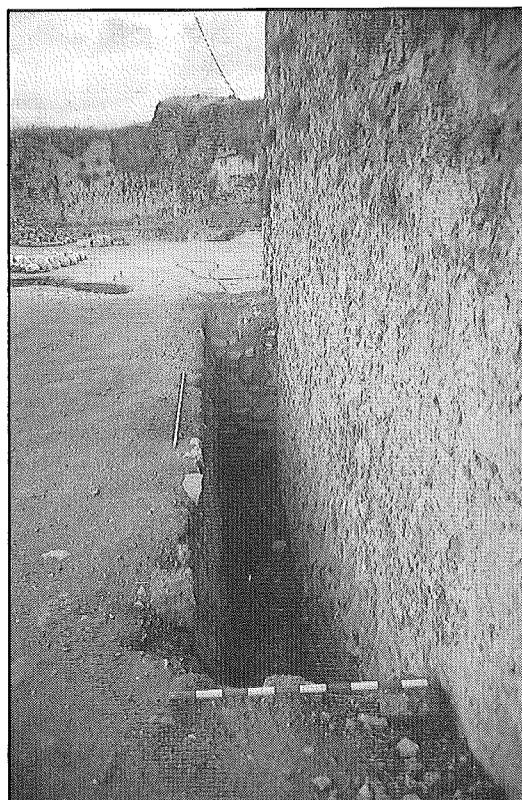
Comenzando con la evolución del espacio concreto de la puerta, que ya



Varios. Detalle del interior del aljibe parcialmente documentado en el Sondeo 9 (1246-1327 d.C.).

hemos visto cómo ha progresado durante el periodo bajomedieval, el último estrato que podemos considerar como piso de la misma es la U.E. 17, cuya interfaz superior de contacto volvió a usarse como suelo. No obstante, las relaciones estratigráficas apuntan que en esta ocasión la U.E. 17 se formó durante o a consecuencia de la actividad generada con la destrucción y desmantelamiento de la muralla, hecho que tiene su evidencia arqueológica en la interfaz U.E. 48, zanja de robo de la sillaría perteneciente a la muralla U.E. 74 y su remodelación U.E. 75. A partir de estos momentos la destrucción de este lado de la puerta es casi total, aunque aún sería visible parte de su estructura (muros UU.EE. 13 y 77).

Es a partir de estos momentos cuando se forman los estratos UU.EE. 18, 20, 23 y 24, que suman una potencia total superior a un metro, y que contienen gran número de sillarejos de travertino y mampuestos de caliza, provenientes del desmantelamiento de las estructuras defensivas. Estos depósitos, rellenos artificiales, vienen a subir considerablemente la cota del espacio exterior (antepuerta) a la puerta, amortizando un pavimento de mortero (U.E. 37) y las unidades



Varios. Zanja enfundada en mampostería destinada a aliviar de humedad la torre del Homenaje durante su utilización como granero (época moderna y contemporánea).

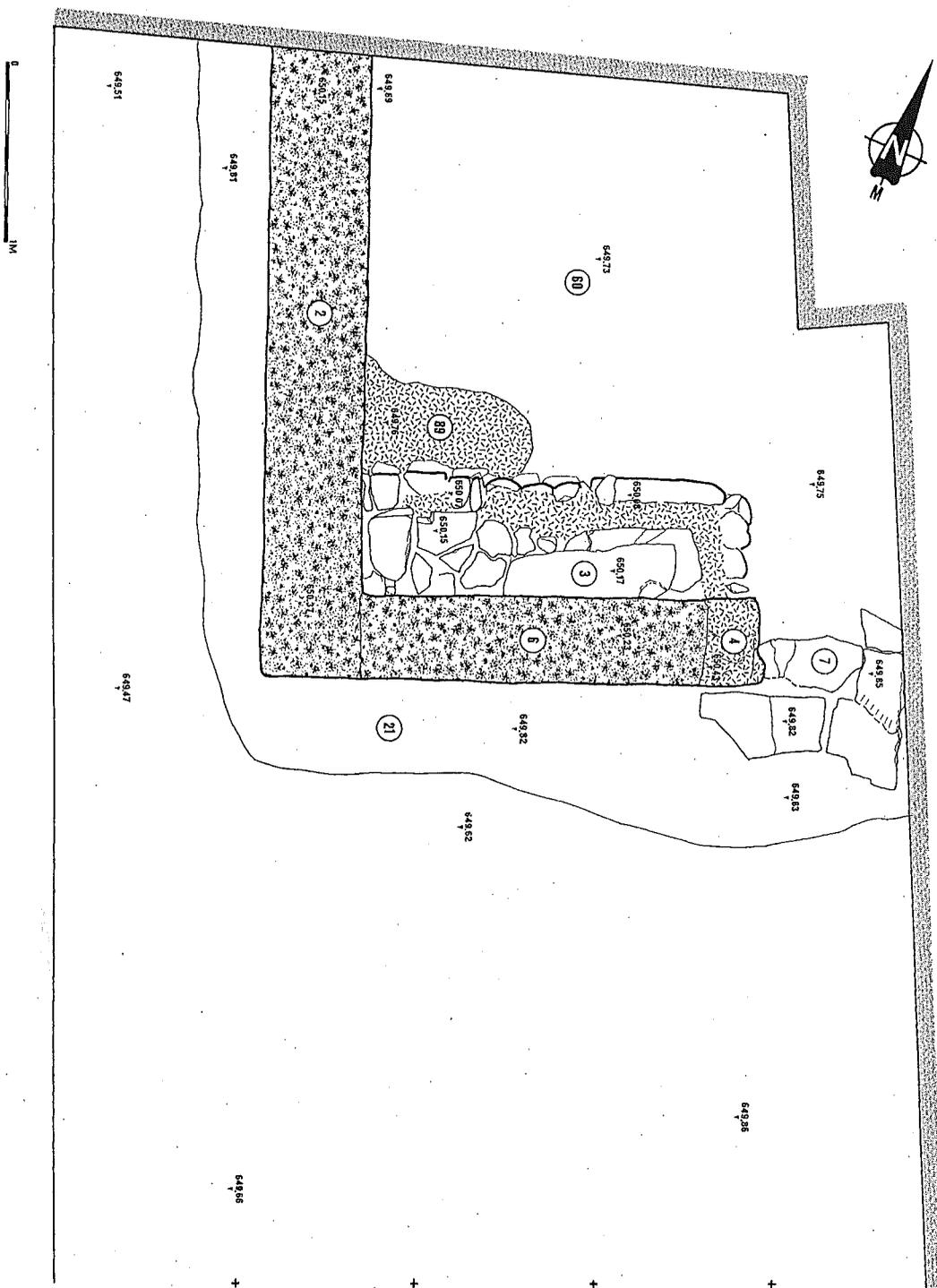
dispuestas sobre éste (UU.EE. 35 y 33).

Aún se realizarían nuevos aportes sedimentarios (UU.EE. 11 y 21), ya muy

destruida la muralla, con una potencia de unos 70 cm. hasta alcanzar la cota a la que se situaría (sobre U.E. 21) el Espacio A. Con posterioridad la interfaz U.E. 12, que corta a la U.E. 11, es de nuevo evidencia de un nuevo desmantelamiento de sillarejos pertenecientes a uno de los laterales de la puerta, quedando los restos arquitectónicos reducidos tras este último saqueo a la parte inferior de los muros exteriores U.E. 13 y U.E. 77, habiéndose literalmente vaciado la fábrica interna de la muralla.

El Espacio A es la evidencia más clara de las remodelaciones espaciales y estructurales de las que venimos hablando. Se constituye aprovechando las murallas U.E. 78 y U.E. 79 y cerrando la esquina formada por la unión de las mismas con dos muros encofrados con tierra prensada y escaso mortero (UU.EE. 2 y 6). Estos muros tienen un ancho de unos 52 cm. y se han conservado hasta una altura máxima de unos 50 cm. El habitáculo obtenido así es de reducidas dimensiones (aproximadamente 8 m<sup>2</sup>), y dispone de un vano de acceso, donde se ubicaría una puerta, y de un banco corrido. Tanto para el poyete corrido, el pavimento del umbral y el pilar que hace las veces de jamba de la puerta con mocheta y extremo del encofrado del muro U.E. 6, se utiliza mortero de yeso, que en los dos primeros casos se presenta a modo de grandes losetas. A falta de realizar el estudio de materiales, una moneda de Felipe III (1598-1621) aparecida en el nivel de amortización (U.E. 1) del poyete del Espacio A nos aporta una fecha *post quem* para su destrucción y abandono. Muy probablemente, el uso de este Espacio estaría vinculado en algún modo con la cañonera del Sondeo 1, respondiendo ambos elementos a las mismas remodelaciones postmedievales.

La evolución del espacio hasta nuestros días habría que continuarla con los resultados obtenidos en la campaña de 1997 en el Sondeo 2, que vino a finalizar, aproximadamente, en la cota en la que se comenzó el Sondeo 12 de la campaña de este año.



Sondeo 12. Espacio A.

**NOTAS**

(1) Al igual que ya advertimos en la publicación del informe de la campaña de 1997, somos conscientes de la aridez de un informe de estas características cuando se publica bajo la apariencia de artículo, fundamentalmente por su carácter técnico y meramente descriptivo. No obstante, hemos de reconocer que es la única manera de poner a disposición de los investigadores, de manera inmediata, unos trabajos de campo cuyo análisis histórico y arqueológico se dará a la luz, convenientemente madurado, en el futuro. Es por esto que cuando los estudios iniciados

culminen algunas de las propuestas que realicemos ahora podrán ser matizadas, si no convenientemente modificadas. Aun con todo, las líneas ya marcadas son perfectamente válidas y suficientes para comenzar a comprender la evolución diacrónica de la fortificación.

(2) Rafael Carmona Avila (dirección), Dolores Luna Osuna y Antonio Moreno Rosa (subdirección).

Encarnación Cano Montoro, Beatriz Aguilera García, Hilario David Burgos Mesa, M<sup>a</sup> Ángeles Jiménez Higuera, Pilar Pérez Barrientos, Rafael Ángel Barranco Hidalgo, Elena Calero Mata, Carlos Lisboa Manuel de Céspedes, Inés

Paredes Ureña, M<sup>a</sup> Dolores Ruiz Arrebola, Rafael Jesús Salmoral del Rey, Verónica Serrano Serrano, José Aguilera Mengibar, Antonio J. Baena Jiménez, Antonio Gómez Sánchez, Miguel A. Martínez Chumillas, Simón Muñiz Jaén, Rafael Pérez Pérez.

**BIBLIOGRAFÍA**

CARMONA AVILA, R. MORENO ROSA, A. y LUNA OSUNA, D. (1998): "Excavaciones arqueológicas en el castillo de Priego de Córdoba. Informe de la Intervención Arqueológica de Urgencia de 1997", *Antiquitas*, 9, pp. 101-128, Priego de Córdoba.